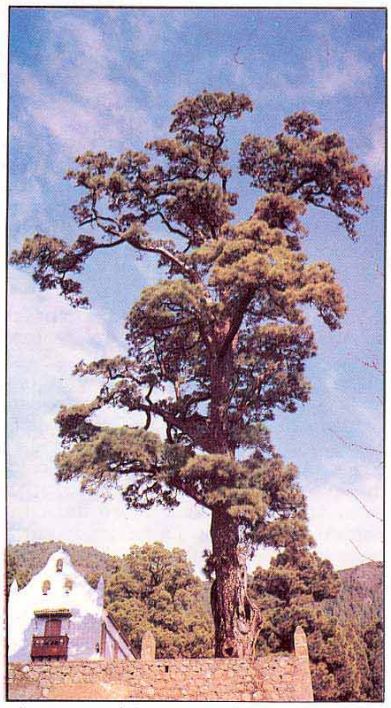
Noticias del
MUSEO CANARIO

JULIO - DICIEMBRE, 1993 - Nº 5 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

HISTORIA Y LEYENDA DEL PINO DE LA VIRGEN DE LA PALMA

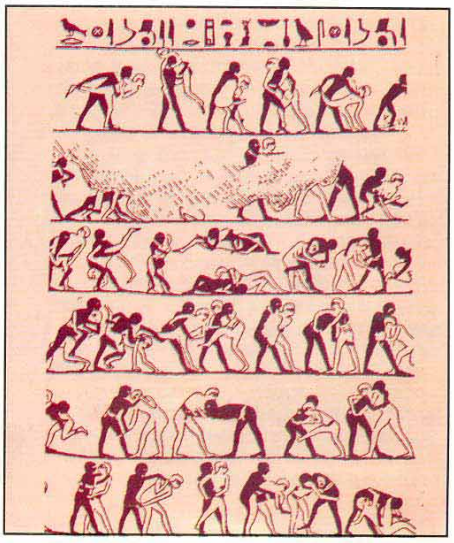


El pino canario de la Virgen, en El Paso (La Palma) en su estado actual

(Pág. 13)

LUCHAS POPULARES EGIPCIAS PARECIDAS A LAS CANARIAS

★ *Naguib Mahfuz describe con precisión los lances de ambas modalidades*



El novelista egipcio Naguib Mahfuz, en su obra «La epopeya de los miserables», describe con precisión los lances de las modalidades de las luchas populares egipcias que son parecidas a las tradicionales de Canarias, en las que nunca se machaca al contrario, sino que se pone de manifiesto la superior potencia y destreza del vencedor frente al vencido.

La lucha egipcia cuerpo a cuerpo, tiene más en común con el impulsivo lance entre los aborigenes Doramas y Bentagaire descrito en las antiguas crónicas de Gran Canaria.

(PAG. 8)

MEDALLA DE ORO DE EL MUSEO CANARIO A «DIARIO DE LAS PALMAS»

(PAG. 19)

El presidente del Museo Canario, Lothar Siemens, entrega la medalla de oro de la entidad al presidente del consejo de administración de Editorial Prensa Canaria, Javier Moll. (Foto Juan Santana)

ZOOLOGIA: EL BUHO CHICO CANARIO (PAG. 12)

EXCAVACIONES EN SAN PEDRO MARTIR DE TELDE (PAG. 15)

LOS MACHADO: UNA SAGA DE MUSICOS CANARIOS (PAG. 5)

MANUEL LOBO, DIRECTOR DE LA REVISTA CIENTIFICA «EL MUSEO CANARIO» (PAG. 16)

VEGUETA Y EL MUSEO CANARIO

VEGUETA con su medio milenio de vida adolece de los males propios de los cascos históricos, que no vienen a ser otros que los derivados del paso del tiempo y de la pérdida de la funcionalidad original que les dio vida.

De la experiencia en otros cascos históricos como son el Barrio de Santa Cruz en Sevilla, el Barrio Gótico de Barcelona o el paradigma del de Florencia, por citar algunos, parece quedar claro que la vía que mejores resultados ha dado para el mantenimiento de estos entrañables enclaves urbanos, es la de su potenciación como recurso cultural unido al binomio ocioturismo. Este aprovechamiento contempla las más diversas facetas culturales, desde los simples recorridos e itinerarios temáticos por dichos barrios, a otras acepciones más elaboradas como actos músicales, exposiciones, salas de arte, museística y otras muchas actividades imaginativas que encuentran aquí un marco idóneo para su desarrollo y que contribuyen a potenciarlos.

Estas actividades producen algunos beneficios directos, pero los más importantes son los derivados de implicar a los más diversos agentes sociales que de forma espontánea, al generar actividad económica, juegan un relevante papel para el mantenimiento de los cascos históricos. De ésta la más evidente es la propia de pequeños negocios como comercios, restaurantes, terrazas y en general lugares donde los visitante puedan gastar parte de su tiempo y dinero disfrutando plácidamente del encanto del lugar.

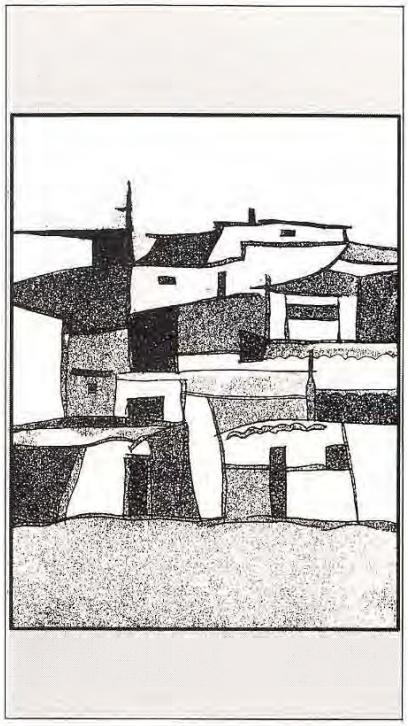
En innegable que los primeros directivos de El Museo Canario con su fundación, sentaban a finales del siglo pasado para el caso de Vegueta, los pilares de lo que la modernidad ha venido a demostrar como la vía más natural para la conservación de los cascos históricos y entre otros resultados, que para las últimas generaciones de grancanarios nuestro Museo y el Barrio de Vegueta sean dos realidades íntimamente unidas.

Salvando diferencias con otros ejemplos de antiguos núcleos fundacionales urbanos que han sido cuna de valores culturales universales, Vegueta cuenta con un inestimable patrimonio, desde sus inmuebles religiosos que a su vez albergan notables obras de arte, hasta los museos más recientes como el Diocesano, la Casa de Colón o el Centro Atlántico de Arte Moderno, hasta sus calles y pasajes donde se contempla todo un muestrario de noble arquitectura tradicional y un anticipo de lo que luego sería la arquitectura colonial en Hispanoamérica.

Todo este patrimonio se enfrenta a una presión que pretende rentabilizar en términos puramente actuales e inmediatos -en cuanto que la actividad que propugna está al servicio de las exigencias del día a día, al margen de valores histórico-culturales y de modo que prodría perfectamente ejercerse en cualquier otro lugar- como es el caso de edificios antiguos transformados en oficinas o aparcamientos. La gravedad de estas actuaciones está no sólo en el hecho de que se destruyen inmuebles concretos con valor patrimonial en si mismos, sino en algo mucho más grave, como el afectar a la esencia del conjunto abortando la creación del entorno y la atmosfera que exigen la gestión moderna de un casco histórico.

Bajo la óptica de todo los expuesto, la importancia del mantenimiento y buena marcha de una institución como El Museo Canario, trasciende su propio interés como museo -que no es poca- para convertirse en un motor importante de la dinámica de todo el barrio, vertebrado a su vez con los intereses generales de la Ciudad y con la generación de beneficios económicos indirectos. En unos momentos en que estamos tratando de que Las Palmas recupere su encanto y su calidad de vida, esta es una cuestión que merece ser meditada y actuar en consecuencia.

Victor MONTELONGO



FRANCISCO RAMIREZ JEREZ, PREMIO ALICIA SARMIENTO 1992

El pasado 1 de octubre se celebró, con notable retraso, la entrega del Premio Alicia Sarmiento 1992 en la escuela Luján Pérez, institución a la que El Museo Canario encomendó designar tres candidatos para escoger uno.

Dicho Premio le fue entregado a Francisco Ramírez Jerez, joven pintor isleño, autor de numerosas obras de paisajes de nuestra tierra. Su pintura impresionista, que recuerda la escuela pictórica de Juan Betancor, atrajo la atención del público y del jurado que acudió al acontecimiento.

Muchas personas han podido apreciar su obra, ya que Francisco ha realizado varias exposiciones individuales en estos últimos años: dos de ellas tuvieron lugar en la Galería Yurfa, y las otras en el Banco Hispano 20, La Casa de La Cultura de San Mateo y El Ateneo de Málaga bajo el epígrafe «Artistas Canarios». Sus exposiciones colectivas también han tenido gran éxito en la isla. Es miembro del Grupo Espiral y del Grupo 13, habiendo participado también con ellos en algunas exposiciones por pueblos y municipios de la provincia.

Su trabajo como rotulista le permite dedicar algún tiempo, no todo el que él quisiera, a su pintura. Sigue preparando con el mismo entusiasmo de siempre otra exposición en el Club Prensa Canaria para el próximo año. Francisco Hernández no se detiene y ha conseguido ya muchos premios que le animan a seguir adelante, como el Tercer Premio en 1991 por el concurso «Arte joven canario» del Corte Inglés, el Primer Premio en 1991 en el Primer Bienal de pintura «Santa María de Guía» y el Segundo Premio en 1993 en el concurso Artenara.

Pino DIAZ LANTIGUA

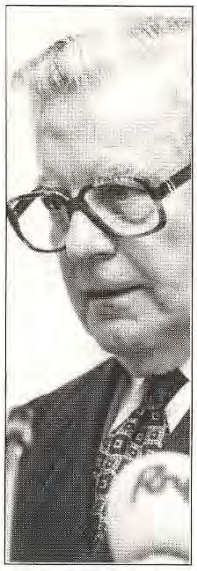
NOMBRAMIENTO DE NUEVOS SOCIOS DE HONOR

En la Junta General de socios correspondiente al año que finalizó se presentaron sendos escritos solicitando la categoría de honor para dos socios de nuestra institución que a la par son dos de los más ilustres historiadores con que cuenta la cultura canaria y de reconocido prestigio fuera de nuestras islas, cuales son don Francisco Morales Padrón y don Antonio Bethencourt Massieu.

Dicha solicitud fue aprobada por unanimidad concediéndoles a ambos historiadores la categoría de «Socios de Honor» por la amplia labor desarrollada a lo largo de su dilatada carrera como investigadores, difusores y defensores del acervo histórico, sin olvidar las relaciones con Canarias.

Los actos de recepción a los nuevos Socios de Honor, así como la imposición de la insignia de oro de nuestra Casa y la entrega del diploma acreditativo, tendrá lugar en un acto público especial para cada uno de ellos, que será convocado a través de los medios informativos con la debida antelación.

Francisco Morales



Antonio Bethencourt
(Archivo de «La Provincia»)

XL REUNION PLENARIA DE LA CONFEDERACION ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES

En los pasados días 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 1993 tuvo lugar en el Museo de Pontevedra la 40a Reunión Plenaria de la C.E.C.E.L. (Confederación Española de Centros de Estudios Locales) a la que pertenece El Museo Canario, representado en ella en esta ocasión por el vicepresidente D. Víctor Montelongo Parada.

La reunión fue inaugurada con la amena y documentada conferencia del Excmo. Sr. D. José Filgueira Valverde Pontevedra en el Camino Portugués de las Peregrinaciones a Santiago, y entre los actos programados cabe destacar la exposición de publicaciones de la confederación.

La Asamblea General, de acuerdo con lo establecido estatutariamente, tuvo lugar en dos sesiones, la ordinaria, para tratar el orden del día donde se incluye la memoria anual de actividad de la Junta de Gobierno, presupuestos y planes de trabajo, y la extraordinaria, para la renovación parcial de la Junta de Gobierno del bienio correspondiente.

Como Presidente resultó elegido D. José Carlos del Valle Pérez, Director del Museo de Pontevedra, como secretaria Da Angela Madrid Medina, del Instituto de Estudios Manchegos, y como vocales D. José Miguel Delgado Idarreta del Instituto de Estudios Riojanos, D. Josep Ma Gasset i Salafranca del Institut d'Estudis Ilerdencs, D. Carmelo Luís López de la Institución Gran Duque de Alba, D. Emilio La Parra López del Instituto de Cultura Juan Gil-Albert y Da María Barceló de la Sociedad Arqueológica Luliana de Palma de Mallorca. Como Vicepresidente fue elegido D. Miguel Angel Mateo Rodríguez, del Instituto de Estudios Zamoranos.

Resaltar que tras varios años de ausencia en las reuniones de la C.E.C.E.L., la reincorporación de El Museo Canario fue bienvenida, entre otras razones porque junto con el Instituto de Estudios Canarios con sede en San Cristóbal de La Laguna, son las únicas instituciones canarias representadas en esta confederación dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, a través de la cual es posible obtener cofinanciación para nuestras publicaciones y proyectos de investigación.

CONFERENCIA GENERAL DE IFLA EN BARCELONA

La Biblioteca del Museo Canario estuvo presente en el 59 Consejo y Conferencia General que la Federación Internacional de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) celebró en Barcelona durante los días 22 al 28 de agosto de 1993.

Esta organización no gubernamental de ámbito internacional, creada en 1927, agrupa asociaciones bibliotecarias de todo el mundo. La IFLA tiene como objetivo promover, en el ámbito internacional, al entendimiento, la cooperación, la discusión, la investigación y el desarrollo en todos los campos de la Biblioteconomía y de la Información y es el instrumento que representa los intereses de la Biblioteconomía a escala mundial.

El tema escogido para este congreso fue «La Biblioteca Universal: las bibliotecas como centros para la disponibilidad mundial de la información». El término «Biblioteca Universal» expresa un concepto fundamental, inherente a los programas básicos de IFLA: la idea de que toda información, y los soportes que la contienen, deben estar disponibles a una escala mundial para toda persona que desee o necesita ampliar su conocimiento. Este concepto implica que todo campo del conocimiento debería estar disponible para todos en todo el mundo.

Algunos de los subtemas que se trataron fueron: las bibliotecas nacionales y de investigación como nudos en la red mundial; educación y formación de bibliotecarios: necesidad de adoptar un enfoque internacional; la imagen actual del bibliotecario; gestores de fondos públicos y usuarios de nuevas tecnologías, etc.

FERNANDO ORTIZ WIOTT COLABORARA DESDE FUERA

Nuestro compañero en las tareas directivas Fernando Ortíz, tesorero que ha sido de esta Institución hasta diciembre del pasado año, pidió ser relevado no presentándose a reelección en diciembre debido a sus múltiples obligaciones. Ortíz Wiott ha sido un directivo muy colaborador, preocupado siempre por los asuntos del Museo y cuya ayuda ha sido decisiva en todo momento, ofreciéndose a seguir colaborando en el futuro desde sus puestos de responsabilidad y como socio. El Museo Canario quiere patentizar aquí su profundo agradecimiento al hombre ejemplar, eficaz y conciliador que siempre ha sido y es Ortiz Wiott.

RECUPERADO EL ARCHIVO MUSICAL DE FEDERICO QUEVEDO

Siguiendo con la labor de búsqueda de documentación y partituras de compositores canarios o relacionados con las islas, de lo que hemos dado cuenta en estas páginas en números anteriores, el Area de Musicología de El Museo Canario ha realizado gestiones para la recuperación de algunos archivos desperdigados a lo largo y ancho de la geografía nacional. Fruto de esta labor ha sido la localización del legado del pianista Federico Quevedo.

Federico Quevedo (Las Palmas 1898 - Madrid 1963) inició los estudios de piano en su ciudad natal con el maestro Bernardino Valle para continuar posteriormente en Madrid y París. Además de concertista de piano fue un profundo reflexionador sobre la técnica de dicho instrumento. Prácticamente toda su madurez artística la desarrolló en la Península, lugar donde residía habitualmente.

En noviembre de este año, y tras varias gestiones iniciadas directamente por Lola de la Torre, su viuda, Rita Vie, donó a El Museo Canario parte de su archivo, incluyendo su obra «35 pasajes de octavas simultáneas y alternadas» publicada por la Unión Musical Española en 1962, y varias carpetas de documentación con recortes de prensa, críticas de actuaciones, programas de conciertos, carteles, etc, incluyendo interesantísimo material sobre sus primeras actuaciones concertísticas en Canarias.

Desde aquí agradecemos a la familia del pianista su desinteresada colaboración y las facilidades concedidas para la recuperación de este patrimonio histórico que corresponde a un músico canario hasta ahora casi olvidado.

Isidoro SANTANA GIL

FONDOS DOCUMENTALES

ARCHIVO DE LAS JUVENTUDES MUSICALES

Aquella pujante asociación vanguardista que fue «Juventudes Musicales de Las Palmas», fundada en 1957 por Lola de la Torre y con sede en El Museo Canario, desarrolló sus interesantes actividades durante más de una década y, finalmente, fue extinguida por asfixia. La dispersión final motivó que desapareciera también gran parte de su archivo, por lo que se hace difícil recomponer ahora su historia. ¡Ojalá aparezcan algún día las actas de su Junta de Gobierno, sus programas y su correspondencia!

El expresidente de dicha asociación, nuestro buen amigo Augusto García Bienzobas, ha tenido la gentileza de traernos al Museo, a fines del verano pasado, una caja llena de correspondencia recibida de otras delegaciones nacionales y extranjeras de las Juventudes Musicales y parte de la sostenida con algunos artistas. Esto va completando el fondo que de dicha asociación poseemos en El Museo Canario, consistente en programas de recitales y la interesantísima colección de boletines que editaron, de la que sólo faltan algunos números iniciales.

Agradecemos a Augusto García Bienzobas su deferencia, y sabemos que él es el primero en afanarse en buscar el archivo extraviado. Hacemos desde aquí un llamamiento a quien pueda darnos noticia de su paradero.

Portada de uno de los boletines de las Juventudes Musicales

DONACION MUSICAL DE YEYA MILLARES

La mano amiga de Yeya Millares Sall nos trajo un nuevo fondo de música que perteneció a la recordada doña María Dolores de Bascaran. Se trata de un archivo compuesto por obras impresas y manuscritas, en su mayoría religiosas, con especial incidencia en la producción española de este género de la primera mitad de nuestro siglo. Encontramos también en él una buena porción de piezas de autores canarios o vinculados a Canarias: Bernardino Valle, José Moya, Luis Prieto, Rafael Jáimez, etc.

SE INVESTIGA LA HISTORIA DEL BALLET EN LAS PALMAS

Para enriquecer el fondo documental del Museo, desde hace ya varios años, se realiza una investigación acerca de la historia del Ballet en Las Palmas. La idea fue propuesta por el malogrado bailarín Lorenzo Godoy a una antigua alumna que la acogió con verdadero entusiasmo.

Desde entonces cuenta con el apoyo incondicional del actual Presidente de dicha institución, Don Lothar Siemens el cual puso, como cimiento del futuro trabajo, los primeros datos que procedían de su archivo privado de musicología. Aparte de estos, las únicas fuentes disponibles han sido los periódicos de nuestra ciudad y varios capítulos del libro de Alfonso Puig, Ballet y Baile Español.

En la primera parte del trabajo, que corresponde a la segunda mitad del siglo XIX, se han obtenido interesantes y valiosos datos que ya han sido tratados y elaborados, y cuyas conclusiones fueron expuestas en el Congreso de Cultura Canaria celebrado en el año de 1989.

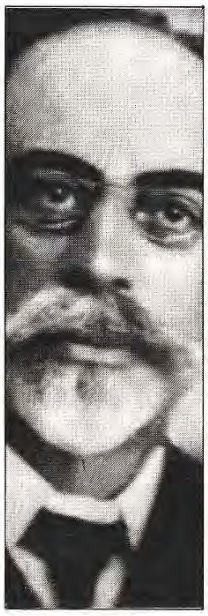
La segunda parte, que corresponde a nuestro siglo, se estudia en la actualidad. La información es más compleja en especial durante unos determinados años. Hemos de tener en cuenta que es a partir de los años 50 cuando se inicia un verdadero interés por la danza gracias a la labor de doña Trini Borrull de Mateo y a la del maestro Gerardo de Atienza. El objetivo es llegar hasta nuestros días teniendo en cuenta las figuras de Lorenzo Godoy y Gelu Barbu, así como la cantidad de academias que han ido surgiendo con el paso del tiempo.

Isabel SANCHEZ ARTILES

LOS MANCHADO: UNA SAGA DE MUSICOS CANARIOS

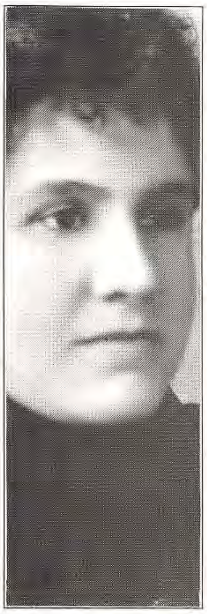
Con motivo de la reciente catalogación del archivo de música del matrimonio de compositores canarios Luis Manchado Medina y Carmen Martinón Navarro, que se encontraba depositado en el área de musicología de El Museo Canario, y que ya ha sido incorporado al fichero de autores que posee dicha sección para su consulta por investigadores, creemos necesario traer a estas páginas la historia de una familia de músicos que ha escrito grandes momentos en la historia cultural de esta ciudad.

A lo largo del tiempo se ha dado el caso de familias enteras dedicadas al mismo oficio, y en Canarias no podía ser menos. En Las Palmas de Gran Canaria varias han sido las familias en las que sus miembros han estado dedicados a la música: los Millares, Romero Spínola, Valle, Manchado, etc.

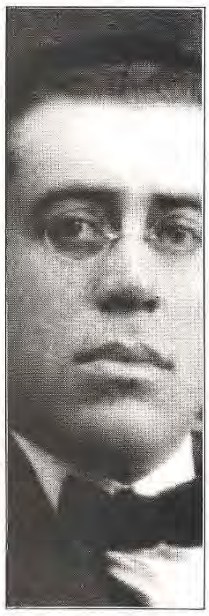


Antonio Manchado Viglietti (1843-1910)

Segundo Manchado Medina (1881-1929)



Carmen Martinón Navarro (1877-1947)



Luis Manchado Medina (1873-1958)

ANTONIO MANCHADO VIGLIETTI

En especial estos últimos, los Manchados, aparecen en Canarias en la segunda mitad del siglo XIX con la figura de Antonio Manchado Viglietti (1843-1910), que nació en Madrid, ya que su padre era director de la banda de música de Granaderos de la Corona. Su asentamiento en la isla de Gran Canaria se debe al destierro al que fue obligado como consecuencia de los acontecimientos políticos revolucionarios de España en 1868.

Se establece el joven Manchado en la localidad sureña de Telde, ciudad en donde comienza a ganarse la vida dando conciertos de cornetín, instrumento que domina a la perfección. El Ayuntamiento de dicha ciudad, conociendo sus dotes musicales, le propone organizar la Banda Municipal, de la que llegará a ser director. Su fama es tan notoria que durante la Restauración llegó a ostentar la alcaldía de la ciudad de los Faycanes.

Años más tarde es la ciudad de Arucas quien lo reclama para que se haga cargo de la vida musical de dicho municipio, creando la banda de música y encargándose de la enseñanza musical.

Posteriormente, en 1899, el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria le solicita hacerse cargo de la Banda Municipal, siendo su director durante una década y sustituyéndole a su muerte su hijo Segundo.

Entre su producción destacan obras de carácter civil para banda como la «Polka-Pasodoble Militar» dedicada a sus compañeros de la banda de Las Palmas, o el «Himno» ejecutado el 6 de octubre de 1882 por la banda de Arucas, para solemnizar las subastas del Puerto del Refugio, así como los dedicados a León y Castillo por haber conseguido exenciones arancelarias para la azucar canaria en la Península y el dedicado a Cristóbal Colón al inaugurarse su monumento en la Alameda de Las Palmas de Gran Canaria en 1892.

Antonio Manchado Viglietti se casó en 1870 en la ciudad de Telde con Luisa Medina de la Torre. De este matrimonio nacieron varios hijos, de ellos varios se dedicaron a cultivar el arte musical.

LUIS MANCHADO

Luis Manchado Medina (1873-1958) nació en Las Palmas y pronto inició sus estudios musicales bajo la supervición de su padre y más tarde de Santiago Tejera Ossavary, quien le anima a seguir estudios en el Real Conservatorio de Madrid, donde años más tarde finalizará su aprendizaje. Una vez instalado en la capital del reino inicia la carrera de músico militar, llegando a dirigir la banda del regimiento de Figuera y la de Saboya n. 6. en el Palacio Real. En 1914 regresa a la isla como director de la banda del regimiento de Canarias «Batallón de Cazadores», sustituyendo al que fuera su maestro y amigo Santiago Tejera. Al frente de esta banda estuvo hasta finalizar sus años de servicios en 1928, fecha en la se desliga por completo del quehacer musical.

Entre sus obras se destacan composiciones para banda y en menor medida para piano o voces y piano. Dentro de las composiciones para banda encontramos algunos arreglos de obras famosas como la «Aida» de Verdi o la «Marcha Fúnebre» de Chopin, que se ejecutaba con gran éxito en las conocidas procesiones de la Semana Santa de Las Palmas de Gran Canaria.

De sus composiones originales sobresalen varias marchas como la titulada «La Corte de España» o la «Marcha n. 2», himnos como el titulado «Cazadores de Figueras» o el dedicado al Regimiento Infantes n. 5.

CARMEN MARTINON

Luis Manchado Medina contrajo matrimonio a principios de este siglo con Carmen Martinón Navarro (1877-1947), joven pianista y compositora, que fue destacada alumna del maestro Bernardino Valle Chinestra y a quien Camilo Saint- Saens elogiaba cada vez que la oía tocar el piano. Esta joven se dedicó también a la composición, dejando una larga lista de obras tanto individuales como en colaboración con su marido. Durante su residencia en Zaragoza y Madrid junto a su éste destacó como pianista en conciertos públicos y en las veladas que organizaba la Infanta Isabel en el Palacio Real. Fue también poetisa de fina intuición.

SEGUNDO MANCHADO

Segundo Manchado Medina (1881-1929) nació en Las Palmas y también estudió música con su padre. Fue director de las bandas de Arucas y años más tarde, al fallecer su padre, de la de Las Palmas de Gran Canaria. Entre sus obras destacan un encargo del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, titulado «Himno a Gran Canaria» que, con letra de Cirilo Moreno, se interpretó en un mitin pidiendo la división provincial. Este himno sigue el modelo del de Riego. También compuso la zarzuela «El Hijo de Robespierre» con letra de Cirilo Moreno y una «Marcha Fúnebre» para banda que se popularizó en la Semana Santa de esta capital.

OTROS HIJOS DE ANTONIO

Otro hijo de Antonio Manchado Viglietti, Isabel Manchado Medina (1874-1965) también se dedicó a la música, pero no desde el punto de vista creativo sino pedagógico, siendo una de las profesoras de música de esta ciudad casi hasta su muerte, pasando por sus clases muchos de los jóvenes de esta ciudad.

Tambiém se dedicaron a la música otros hijos como Enrique Manchado Medina, notable instrumentista fallecido en América a temprana edad y María Manchado Medina, concertista de piano que obtuvo el premio extraordinario del Real Conservatorio de Madrid con el prestigioso profesor Fragó.

Como dato curioso señalar que en determinados conciertos públicos de esta capital se dió la coincidencia de actuar varios miembros de esta familia: Antonio Manchado, su hija María, su nuera Carmen Martinón y su nieto Luis Manchado Martinón.

Isidoro SANTANA GIL

LA PRENSA DE LAS ISLAS MENORES

La Hemeroteca del Museo Canario ha sido testigo en los últimos años de la proliferación de nuevos títulos de publicaciones periódicas, de los que hay que destacar los aparecidos en las islas «menores». Mayoritariamente se trata de periódicos o revistas de tirada semanal o mensual, periodicidad que, con algunas excepciones, está sujeta a los avatares económicos, determinantes en muchos casos de la corta pervivencia de la mayoría de estas iniciativas.

Por islas, es Lanzarote la que cuenta con una oferta más amplia y consolidada. El semanario *Lancelot* se publica en Arrecife desde 1981. Fue uno de los pioneros de esta nueva etapa del periodismo insular, siendo su dilatada trayectoria el resultado de una forma de hacer periodismo que ha gozado de la aceptación del público. *La Voz de Lanzarote* que hizo su aparición en 1985 como semanario, en abierta competencia con el anterior, pasa a partir de 1992 a tener carácter diario, alcanzando una fuerte implantación en la isla.

En La Palma, que en el pasado tuvo una importante actividad periodística, hizo su aparición en febrero de 1992 un semanario, *El Time Palmero*, que con este nombre pretendía continuar la rica tradición representada por su homónimo del pasado siglo. En marzo de 1993 salió el último número de esta etapa, iniciándose un paréntesis técnico para acometer la necesaria reestructuración que en breve le permitirá reaparecer de forma diaria. *La Palma Magazine* y *La Graja* son dos títulos últimamente desaparecidos y que complementaban la oferta de publicaciones palmeras más o menos periódicas.

El caso de Fuerteventura es distinto, pues ninguna de las numerosas publicaciones de carácter local que aquí ven la luz ha conseguido mantener una continuidad ni alcanzar amplios niveles de distribución. El semanario *La Voz de Fuerteventura* hizo su aparición en 1988, y su ejemplo ha sido seguido por *Malpaís* (1988) o *El Z/Surrón* (1991).

La Voz de El Hierro es un claro exponente de las dificultades que encuentran este tipo de empresas que han de hacer frente a unos elevados costes de producción que no pueden ser cubiertos por una reducida demanda insular. El primero y único salió en octubre de 1992. Por el contrario, *El Correo de La Gomera*, sale mensualmente de forma ininterrumpida desde agosto de 1991 y es la única publicación de este carácter de la isla.

Esta proliferación de publicaciones ha permitido que por un breve espacio de tiempo todas las islas hayan coincidido en disponer de su propio periódico.

Angel RODRIGUEZ FLEITAS

DONATIVO DE JIMENEZ MARRERO

En junio de 1993 vino personalmente al Museo don Miguel Jiménez Marrero, no sólo a traer el último tomo de sus memorias para nuestra Biblioteca, que gentilmente dedicó a la institución, sino también para culminar la entrega de tres raros periódicos en los que él mismo intervino profesionalmente: «Reflejos», «La Voz Sindical» y «Roque Nublo». Hasta ahora disponíamos sólo de números sueltos de dichos títulos. La recepción de sendas colecciones completas y encuadernadas supone una buena noticia para los usuarios de nuestra Hemeroteca y para los investigadores en general. Agradecemos sinceramente al Señor Jiménez Marrero su enorme gentileza.

«EL MOSQUITO» DEL SALTO EL NEGRO

Un estudiante de Derecho temporalmente vinculado en calidad de funcionario a la prisión del Salto del Negro, nuestro amigo Alvaro González Martínez, ha tenido el gesto amable de gestionarnos la donación a nuestra hemeroteca de todos los ejemplares hasta ahora publicados de la curiosa revista *El Mosquito*, órgano de expresión de los reclusos internados en dicha prisión. Asimismo ha conseguido que los responsables de su edición incluyan al Museo Canario en el circuito de distribución de tal periódico, que a partir del pasado otoño ha quedado ya fichado y a disposicicón de nuestros lectores de la Hemeroteca.

SE COMPLETA LA OBRA DE LA HEMEROTECA

A fines de octubre, el Museo Canario recibió una comunicación del Ministerio de Cultura informando que por fin el Ministerio de Hacienda había concedido una prórroga del presupuesto de veinte millones de pesetas concedidas a nuestra Institución el año anterior, que nunca fue materializado por diversas razones. Se nos pedía realizar con esta suma la segunda fase de modernización de la hemeroteca, comprometiéndonos a finalizar la obra civil y justificarla antes de mediados de diciembre de 1993.

Se procedió inmediatamente a desmontar la hemeroteca vieja, quedando la consulta de periódicos necesariamente suspendida, y se trabajó con mucho ahinco, de manera que se pudo justificar el gasto a tiempo y la obra fue visada y recibida el 23 de diciembre por un técnico del Ministerio de Hacienda venido expresamente de Madrid.

La nueva sección de la hemeroteca, donde se custodian los periódicos diarios de Canarias antiguos y modernos, que son los más consultados por el público, consta de dos largas baterías de armarios compactables antifuego situadas a dos niveles y para cuya instalación ha sido preciso rebajar el piso de tal depósito veinte cms y construir un altillo de gran solidez. Tal sala se ha ampliado cuatro metros hacia el patio interior, y los servicios al público se han situado frente a la entrada al salón de lectura.

En el momento de redactar estas líneas se procedía a la reclasificación y reordenación de los periódicos en las nuevas instalaciones.

Foto: «Diario de Las Palmas»

FOTOTECA

CURT HERMANN Y LA FOTOTECA

Los fondos de la fototeca del Museo Canario, se componen de la producción que nos dejaron los antiguos fotógrafos isleños y de aquellos extranjeros que estableciéndose en Gran Canaria, convirtieron la isla en su nueva patria, abriendo estudios y legándonos un material iconográfico de enorme valor documental.

Aunque dispongamos de muy pocas placas originales del fotógrafo a tratar sí estamos en posesión de un buen número de positivos que demuestran la calidad y técnica con que trabajaba el genio del arte fotográfico llamado Curt Hermann. Plasmó en sus cartones la ciudad paso a paso, sus plazas, fuentes, calles, casas, monumentos, grupos y elementos de gran valor etnográfico.

Nace en Ottewig (Alemania) en 1885. En su juventud, pone en práctica los consejos de sus familiares establecidos en Gran Canaria, sobre la posiblilidad de prosperar en el negocio fotográfico en la capital de la isla. Realiza su formación fotográfica mediante una serie de cursos acelerados en Leipzig.

Arriba a Canarias y trabaja de fotógrafo ambulante por Gran Canaria y Tenerife, hasta que en 1910 abre su estudio laboratorio en la calle Triana, n.54 con la denominación comercial de «Fotografía Alemana». Tenía su taller propio de tiraje «con maquinas exprofesas para editar postales, estampas, fotografía de cualquier tamaño en gran escala para industria, comercio, artistas, etc.». En su laboratorio fotográfico expresamente para aficionados y dirigido por profesionales, las placas y películas se revelan gratuitamente, además de asesorar en el arte y manejo de la fotografía.

El negocio de Curt Hermann se basaba en la producción de retratos a personas y publicación de fotos y postales de la isla que vendía, siendo el antiguo «Bazar Alemán» el principal foco de venta. Aunque este comercio se abastecía también de la producción de Adolf Jessen.

Gran patriota alemán, en las dos contiendas mundiales, reflejó a su manera el apoyo a la causa. En la primera guerra mundial publicó una serie de postales con toda una simbología e iconografía de líderes. En el auge del nazismo y la segunda gran guerra, se notaron sus simpatías por el nacionalsindicalismo, retratando bajo banderas nazis exposiciones de artesanía y labores, presidido todo ello por el retrato de Hitler.

Por su estudio pasaron miles de personas, sucediendo una serie de anécdotas un tanto cómicas, merecedoras de contarse.

Un maúro fue a retratarse. Curt Hermann le dijo que se colocara en la columna mientras preparaba la placa. Cualquiera sabe como entendió la proposición, que se subió a la columna haciendo equilibrios para no caerse.

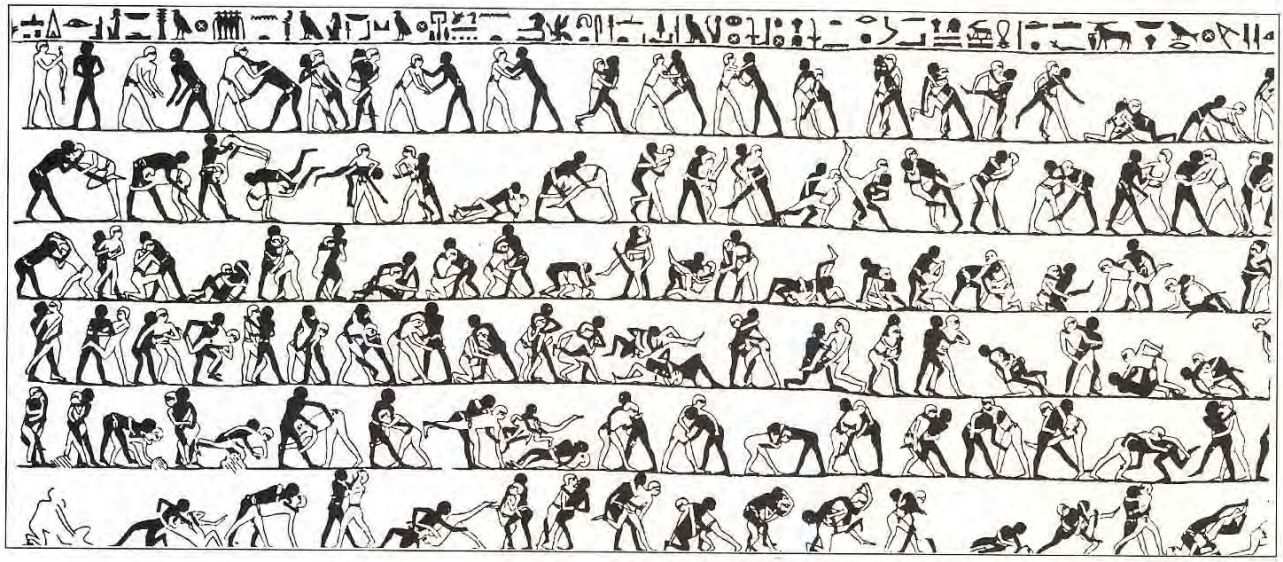
Todos los fotógrafos poseían un amplio stock de bisutería para que los clientes aparentaran ricos y bien puestos. Uno de ellos al ver un «Roscof» con su leontina, creyendo que era bueno, lo robó. Al salir del estudio fue a una joyería para que se lo valoraran.

Entró en la de Pflúger, cuñado de Hermann, quien le explicó la imitación. Regresó a devolverlo, «porque se lo había llevado por error», protestando, ya que «debería ser auténtico».

Otra vez hizo una foto a un niño de meses, desnudo sobre un sillón. El bebé vació sus intestinos sobre el tapizado, sin que aparentemente nadie se diera cuenta. Quién realmente se fijó fue una señora de Santa Brígida, que fue a retratarse y se sentó encima de la bosta. Formó un escándalo de antología. Tuvo que disimular el «parche» bajándose la mantilla canaria.

De la inmensa obra de Curt Hermann, se ha perdido muy poco. Una mínima parte ronda por alguna colección privada, pero el grueso de miles de placas tanto de vidrio como de celuloide, se conserva en poder de uno de sus descendientes. Muchas de ellas seguramente inéditas y de gran valor, pero en su mayoría publicadas en los numerosos albums que se editaron. Un patrimonio factible de recuperar, restaurar y conservar.

José Antonio PEREZ CRUZ (TENO)



NAGUIB MAHFUZ Y LAS LUCHAS POPULARES EN EGIPTO

LECTURAS

Son parecidas a las tradicionales de Canarias

Las novelas del egipcio Naguib Mahfuz, Premio Nobel de Literatura, nos acercan con fuerza y realismo a las costumbres y a los sentimientos populares de su tierra. Son una ventana abierta a un mundo insospechado, al que no estamos acostumbrados ya, pero que posiblemente mantenga ciertas formas de miseria similares a las que se pudieron vivir en nuestra cultura en tiempos no lejanos: ahí está esa manera de relación entre las gentes de los barrios, cargada de cosas que nos son remotamente familiares, aunque tamizada por una estructura religiosa diferente y pesante en todos los actos y actitudes.

Su novela «La epopeya de los miserables» es una lectura que recomendamos no sólo a los consumidores de libros interesantes, sino también a los aficionados a «la cosa nostra», pues, como en seguida veremos, descubrimos en sus páginas una detallada descripción de luchas populares en las que reconocemos rasgos que nos son muy afines.

Este libro es un verdadero tema con variaciones en el que Mahfuz nos acerca al mundo del «futuwwa», el matón de barrio, en cuyo entorno se agrupa una pandilla de medrantes incondicionales que le ayudan a imponer un orden y una ley en la zona y a cobrar el tributo de quienes no quieren ser molestados (que son todos los vecinos, los vendedores ambulantes, los tenderos, etc). Todo ello con el beneplácito de la policía, que no interviene a menos que sobrepasen la raya del crimen injustificado, pues para el «justificado» siempre se busca un arreglo.

Tampoco se inmiscuye la policía en la lucha por el poder: el aspirante a «futuwwa» del barrio ha de derrocar al vigente mediante desafío y dos modalidades de lucha que tienen mucho que ver con las que también son tradicionales en Canarias: la del garrote primero y la de cuerpo a cuerpo (parecida a la «canaria») después.

En el capítulo 14 de la historia segunda de esta «epopeya» se describen con precisión los lances de ambas modalidades, en las que nunca se machaca al contrario, sino que se pone de manifiesto la superior potencia y destreza del vencedor frente al vencido: con el garrote, tocarlo; en la agarrada, tumbarlo. Y, eso sí, el derrotado y sus más allegados emigran inmediatamente.

Lo más interesante es que esa lucha cuerpo a cuerpo, en la que hay desafío y el perdedor asume su derrota y acata la superioridad del contrario, tiene más en común con el impulsivo lance entre los aborígenes Doramas y Bentagaire descrito en las antiguas crónicas de Gran Canaria que con los modos reglamentados de la lucha canaria actual.

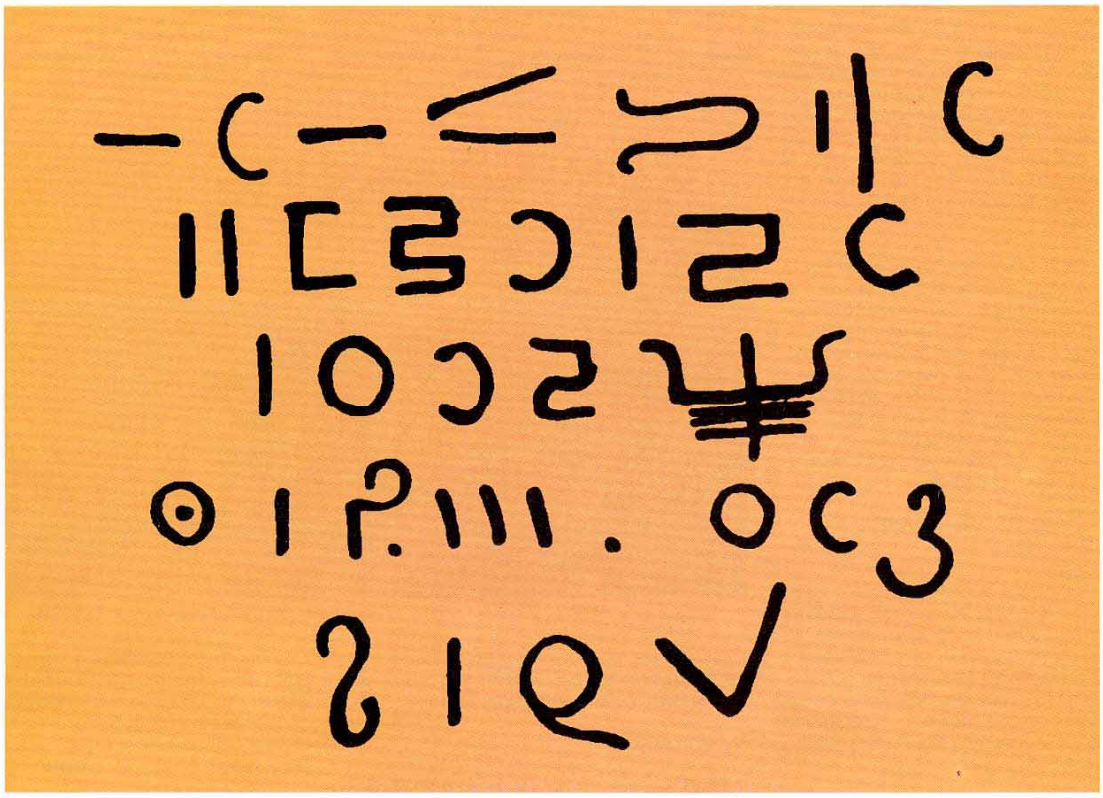
Recordemos cómo el de Arguineguín apretó de tal manera a Doramas «que no lo dejaba tomar aliento», hasta que lo rindió. Por su parte, dice Mahfuz: «Sus brazos envolvieron el cuerpo del contrario, apretando con toda la fuerza y firmeza que les era posible; sus músculos se tensaron, empapados de sudor. Clavaron los pies en la arena. Creció en ellos un sólido deseo de retorcer al adversario, de despojarle de su aliento vital [...] Una vengativa violencia asaltó a Ghasán. Parecía desafiar lo imposible, [...] Pero, a pesar de su esfuerzo, su orgullo y su rabia, se estaba viniendo abajo. Tropezaba, tambaleándose sobre sus piernas. Se abatía impotente, sollozaba... Pero Shams ed-Dín no se compadeció de él hasta que sintió que su brazo caía, flojeaban sus piernas y, por fin, se desplomaba».

Tal forma de lucha es muy vieja en Egipto. Está documentada en los frisos de la tumba 15 de Baktis III, en Beni Hasán, datada en torno a los 1800 años antes de Cristo, de cuyos representaciones ofrecemos aquí y en la portada algunos fragmentos. En ellos podrán apreciarse técnicas de «pega» también vigentes entre nuestros luchadores actuales.

La lucha del garrote podemos documentarla con una foto tomada entre los «fellahin» de Egipto hacia 1920: todo un rito en el que los espectadores jalean y esperan para aclamar sin reservas al vencedor como nuevo hombre fuerte del grupo.

Lothar SIEMENS

** Naguib MAHFUZ: «La epopeya de los miserables», traducida por Yolanda González. Madrid, Libertarias/ Prodhufi S.A, 1990.*



Un pueblo que pierde su memoria, pierde su futuro.

Unelco
La Energía de Canarias

LA CARTA ARQUEOLOGICA DE SAN BARTOLOME DE TIRAJANA

El mes de noviembre significó para nuestro Museo el cierre de una importante etapa de Investigación. Un año de trabajo continuado, por parte del Servicio de Arqueología del Museo Canario (SAMC), hizo posible la culminación de la Carta Arqueológica de San Bartolomé de Tirajana realizada en convenio con el Exmo. Cabildo Insular de Gran Canaria y el Ilustre Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana.

El acto de entrega fue celebrado en la Casa de Colón asistiendo al mismo el Consejero de Cultura del Cabildo grancanario, el Alcalde y Concejal de cultura del municipio sureño y el Inspector Insular de Patrimonio. Por parte del Museo Canario intervinieron D. Victor Montelongo (Vicepresidente), D. Julio Cuenca (Director Técnico y Coordinador de la Carta Arqueológica), así como distintos miembros del equipo redactor.

Conjunto de torretas de Barranco Hondo en el Macizo de Amurga

CULMINACION DE UNA TAREA ESPECIFICA

La realización de la Carta Arqueológica del T.M. de San Bartolomé de Tirajana supone, por una parte, la culminación de una tarea específica que permite añadir un eslabón clave en la tarea de realizar un inventario de los yacimientos arqueológicos y sitios de interés etnográfico existentes en el ámbito del Archipiélago Canario.

La elaboración de este documento ha supuesto el inicio de una línea de actuación básica y fundamental. Hasta la fecha disponíamos de un cúmulo de noticias y referencias dispersas aparecidas en publicaciones de todo tipo y en distintas fuentes manuscritas. Además, se contaba con una ingente cantidad de restos arqueológicos depositados en los fondos del Museo Canario. Igualmente, se sabía de la existencia y exacta ubicación, en algunos casos, de un número determinado de vestigios arqueológicos, pero de los que no se habían establecido sus límites, ni se habían elaborado diagnósticos estrictos sobre su estado de conservación, causas del deterioro, etc.

Además, este documento, entendido como una obra abierta, persigue tres objetivos:

a) Contabilizar y catalogar todos los restos arqueológicos, muebles e inmuebles, localizados en el ámbito del T.M.

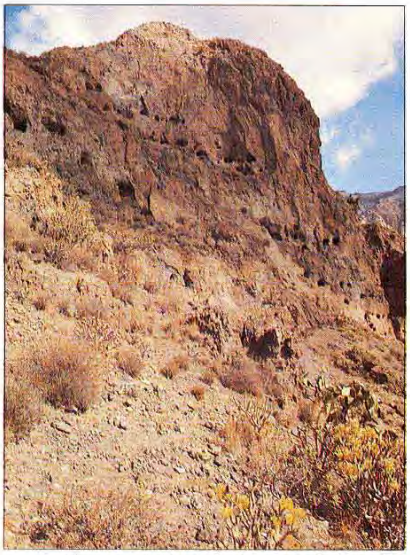
b) Contar con una Base de Datos, relacionada con la Arqueología y Prehistoria del Archipiélago Canario, inaugurada por el Servicio de Arqueología del Museo Canario, que servirá de sustento a la realización de las Cartas Arqueológicas y, principalmente, incorporando las posibles addendas que se puedan producir, apoyará como fuente de información a solventar las necesidades que las Oficinas Técnicas Municipales precisen.

c) Una mayor coordinación entre el proceso de ordenación territorial y las necesidades de protección y gestión de los bienes culturales signados.

VALORACION.

La redacción de la Carta Arqueológica del Municipio de San Bartolomé de Tirajana ha detectado la presencia de un total de 97 conjuntos arqueológicos a lo largo de todo su ámbito territorial.

En cuanto a su estructura física, ésta abarca una amplísima tipología en la que se incluyen hábitat en cuevas naturales y artificiales y en estructuras de piedra seca, enterramientos en cuevas, túmulos y cistas, manifestaciones rupestres (tanto pinturas como grabados de distinta tipología) y una amplia variedad morfológica de elementos identificados como de «carácter cultual» (torretas, almogarenes, otras estructuras de piedra seca,...).



Conjunto troglodita de Rosiana en la Caldera de Tirajana

En cuanto a la distribución espacial de los mismos, se pueden apuntar una serie de características que responden más a patrones de tipo ecológico y adaptativos que a criterios meramente culturales. Así, encontramos que las estructuras habitacionales de piedra seca predominan en las zonas costeras, mientras que los poblados trogloditas se localizan en mayor número en el interior del municipio. En cuanto a los elementos definidos como cultuales, éstos se localizan fundamentalmente en sitios elevados de medianías y cumbres, ubicándose en zonas muy destacadas, tanto por su altitud como por sus peculiares condiciones con respecto a su entorno.

En cuanto a la densidad de concentración de estos vestigios se detecta, según los restos conservados, que los asentamientos humanos se concentran en las zonas costeras, fundamentalmente en las desembocaduras de los grandes barrancos, y en las zonas de medianías de estos cauces, presentando el interior una densidad de yacimientos de hábitat menor, exceptuando el caso de la Caldera de Tirajana que por sus peculiares condiciones y en relación a los yacimientos localizados, debió poseer un importante núcleo poblacional.

PROPUESTAS

Las propuestas de actuación que se han presentado en este documento no son más que elementos indicadores sobre los que centrar la actuación futura y si bien

★ *Añade un eslabón clave para el inventario de los yacimientos*

Almogarén de Amurga (Los Gánigos)

buena parte de ellas no constituyen competencia directa de los Ayuntamientos, tambien es cierto que estos deben funcionar como elemento catalizador de las mismas, exigiendo, o generando, la involucración y participación de órganos administrativos superiores en proyectos de conservación, protección, restauración y puesta en uso del Patrimonio arqueológico.

A) Cerramientos. En algunos conjuntos arqueológicos, por el inmediato peligro de desaparición que los amenaza, se hace necesario abordar trabajos de cerramientos urgentes, aunque estos deben convinarse con proyectos de desarrollo a corto plazo que contemplen aspectos como la investigación, conservación, vigilancia y uso público de los restos que a priori se han pretendido conservar.

B) Inventario del Patrimonio Arqueológico. Ya indicamos que la presente Carta Arqueológica no constituye un documento definitivo y que a ella se han de añadir todos aquellos conjuntos arqueológicos que se vayan descubriendo en el futuro.

C) Obras de Acondicionamiento. Se entienden como acciones polivalentes que tratan de corregir, por una parte, los defectos observados en los conjuntos y yacimientos en los que se ha actuado, y, por otra, de dotar de equipamiento de protección, y en los caso que se considere de restauración y exposición, señalización, etc., a otra serie de conjuntos que por sus especiales características de fragilidad o usos así lo demandan.

D) Planes Especiales de Protección. Los Planes Especiales de Protección, Conservación y Restauración previstos en la Ley del Suelo permiten, no solo abordar el estudio pormenorizado del territorio objeto de planeamiento, sino garantizar una política de actuaciones a corto y medio plazo, donde las medidas de protección preceden a la intervención propiamente dicha, y donde los usos culturales y recreativos son regulados bajo la preponderancia de los fines de protección, pero sin menoscabo del más amplio disfrute social.

E) Señalización. Como medida individual o en convinación con otras, la señalización de los conjuntos arqueológicos permitirá al espectador, bien expresando una actitud protectiva, indicativa de uso o referencial, adquirir determinados conocimientos y facilitarle una actitud respetuosa o conminatoria con el lugar.

F) Adquisición de Bienes Patrimoniales. Bien por compras, expropiaciones, convenios de gestión urbanísticos, permutas, etc.

G) Difusión del Patrimonio Arqueológico. Es fundamental en un programa de actuaciones contar con un capítulo destinado a informar y difundir la importancia y la riqueza del Patrimonio. Este tipo de programas se puede realizar a través de folletos, exposiciones, cursos, circuitos culturales, etc...

H) Levantamientos Topográficos y Planimetría de Conjuntos Arqueológicos. Se pretenda o no intervenir, a través de Planes Especiales u otros marcos de actuación, en los conjuntos arqueológicos, consideramos que un programa de planimetría y topografiado de tales conjuntos constituye un elemento básico de desarrollo por cuanto permitirá delimitar el espacio ocupado por el yacimiento para futuras actuaciones.

I) Parques Arqueológicos, Museos de Sitio, Ecomuseos y Centros de Interpretación. Constituyen, cada uno en su especificidad, un excelente marco donde los ciudadanos se educan e identifican con su patrimonio cultural, adoptando, además, una actitud más comprensiva hacia los esfuerzos que la administración lleva a cabo con vistas a proteger los bienes culturales de la sociedad.

J) Inventario Etnográfico. Desde el punto de vista de la arqueología, la realización de un inventario etnográfico (mueble, inmueble, linguístico y folklórico) constituye un elemento fundamental de comparación y comprensión de los propios elementos arqueológicos.

CONCLUSIONES

La redacción de la Carta Arqueológica, ha corroborado la presencia de una extraordinaria riqueza arqueológica en el ámbito del término municipal. Asimismo, se ha detectado que este Patrimonio Arqueológico presenta un alarmante estado de deterioro que requiere de medidas globales y puntuales de protección, conservación y, en muchos casos, de restauración.

Desde el punto de vista de la ciencia arqueológica y prehistórica este patrimonio presenta un extraordinario interés, no solo por el alto grado tecnológico observado en numerosas construcciones de piedra seca y en el labrado de cuevas artificiales, sino también por la existencia de una serie de elementos inmuebles de especial relevancia dentro del conjunto del Patrimonio Arqueológico de Canarias.

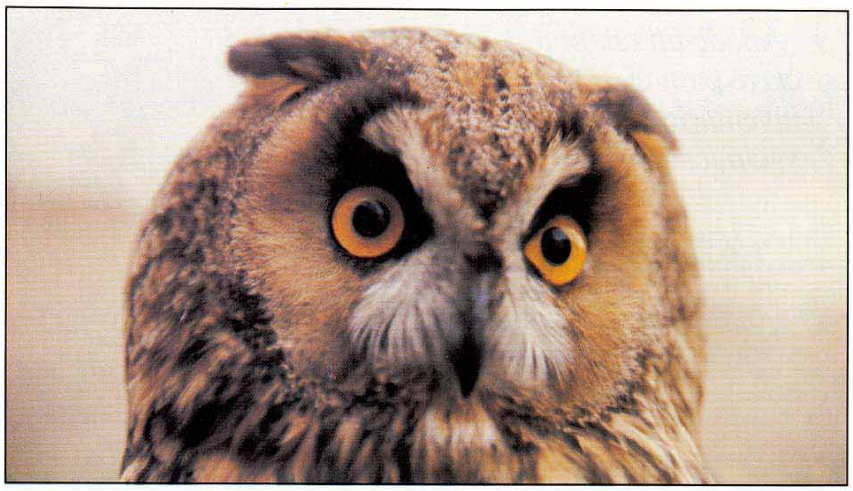
En aras de una mayor viabilidad protectiva, sería deseable incorporar el Catálogo de Bienes Arqueológicos inmuebles a las figuras de planeamiento que a escala municipal e insular se promuevan en el futuro, así como aquellas revisiones o modificaciones que del instrumento de planeamiento vigente se realizaren.

Conjuntos arqueológicos declarados o incoados como Bienes de Interés Cultural en el ámbito del Término Municipal

- Necrópolis de Arteara: Declarado BIC el 5 de junio de 1973
- Lomo Galeón: Declarado BIC el 21 de junio de 1991
- Caserones: Declarado BIC el 14 de marzo de 1986
- El Pajar-Santa Agueda: Incoado BIC el 19 de noviembre de 1985
- Rosiana: Incoado BIC el 7 de marzo de 1986
- El Llanillo: Incoado BIC el 24 de mayo de 1988
- Lomo Perera: Incoado el 24 de octubre de 1988
- Punta Mujeres: Incoado el 27 de enero de 1989
- Barranco de Fataga-Barranco de Los Vicentes: Incoado el 27 de enero de 1989. Delimitación del 27 de enero de 1989

Excavando una casa de habitación aborigen en el Pajar, Barranco de Arquineguín (1978)

UN CAZADOR NOCTURNO: EL BUHO CHICO CANARIO



Detalle de la cabeza del buho chico (Foto: Rafael S. Almeida)

Buho (Bubo). Ave nocturna de cuello corto, cabeza grande y redonda, guarnecida de plumas levantadas en ella a manera de orejas; los ojos zarcos, mayores y más resplandecientes que los de otras aves, con un segundo párpado superior, compuesto por una telecilla que mueve casi de continuo; el pico corvo, negruzco; las plumas manchadas de negro, pardo, blanco y amarillo; las piernas cubiertas de pluma suave hasta la extremidad de las uñas, que son rampantes y negras. Su clamor es triste. Habita en los agujeros de las peñas, y en nuestras islas la solemos llamar *curuja*, voz estropeada de la castellana curruca.

Es de esta manera como D. José de Viera y Clavijo describe al buho chico en su «Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias». Actualmente se le conoce con el nombre científico de ***Asio otus canariensis***, y aunque la denominación de *curuja* (o coruja) se siga empleando como vocablo canario, el de *curruca* se utiliza para designar a otras especies de aves, también presentes en las islas, que pertenecen a un Orden distinto al de las Strigiformes (rapaces nocturnas).

LA DEPREDACION NOCTURNA EXIGE UNA SERIE DE ADAPTACIONES

La subespecie canaria es más pequeña que la raza tipo *(Asio otus otus)*, y su plumaje más oscuro que el de ésta. Tiene una «X» blanca sobre el pico y unas «orejas» características de la especie, que no son más que plumas erguidas si el animal está en situación de alerta. Las plumas de las alas, llamadas remeras, presentan en sus bordes modificaciones para conseguir un vuelo silencioso que le permiten capturar de noche a sus presas con un máximo de efectividad.

El iris es de color anaranjado, también típico de esta especie. La visión es en parte binocular y los ojos cónicos, no pudiendo moverlos dentro de las cavidades oculares. Este hecho lo compensa girando casi por completo la cabeza hacia atrás. Posee un gran número de bastones en su retina, que son células receptoras muy sensibles a la luz, idóneas para una visión nocturna. Aunque se pueda pensar lo contrario, el buho chico ve perfectamente durante el día, pero sus adaptaciones a la oscuridad le dejan desarrollar su actividad biológica sin necesidad de competir con otras especies.

LAS EGAGROPILAS SON FUENTE DE INFORMACION

Todos los animales que engullen enteras a sus presas, como es el caso de la especie que nos ocupa, deben expulsar por la boca los restos duros y no digeridos. Científicamente, a estas bolas de regurgitación se les conoce con el nombre de ***egagrópilas***.

El análisis de estos restos pueden proporcionarnos mucha información. Por un lado, el tipo de presas capturadas y, por lo tanto, especies existentes en la zona. Por otro, la frecuencia en que aparecen las mismas y que se puede calcular en base al número, al porcentaje o a la biomasa que aportan al depredador.

Este tipo de estudios se simplifica en las rapaces nocturnas por tener los jugos digestivos muy poco activos. Digieren piel, músculo y tendones, dejando los huesos limpios e intactos, lo que facilita su identificación y recuento.

Las presas más capturadas por el buho chico, en Canarias, son principalmente ratas, ratones e insectos. Completan su dieta aves y perenquenes. Esporádicamente aparecen lagartos, lisas y algún gazapo. En contra de lo que se afirma a menudo, el impacto que ejerce sobre especies cinegéticas es mínimo, por no decir nulo.

LA DEPREDACION CONTRIBUYE A LA SELECCION NATURAL Y AL CONTROL DE LAS POBLACIONES PRESA

En lo concerniente a su repercusión en los ecosistemas canarios, es cocnocido el carácter depredador de esta especie, ocupando la parte más alta de la pirámide alimentaria. Es un biorregulador de poblaciones, y si tenemos en cuenta que se nutre principalmente de seres dañinos y molestos para el hombre, se comprenderá lo beneficioso que resulta para nosotros.

Ejemplar único de buho chico albino, localizado en las inmediaciones de Gáldar (Foto: Martín Moreno Muñoz)

En cuanto a los ecosistemas isleños, están constituidos por cadenas alimentarias muy frágiles debido al bajo número de especies que la forman y a que cualquier alteración sobre ellas puede repercutir en el resto del sistema. De ahí la especial importancia de conservar las especies insulares, entre las que se encuentra nuestro buho chico.

UN HECHO EXCEPCIONAL: BUHOS ALBINOS

El albinismo es una alteración que determina una falta de pigmentación, total o parcial, en un individuo. Se puede dar en cualquier grupo animal, pero es mucho más frecuente en las aves y en los mamíferos. Además de presentar respectivamente las plumas o los pelos blancos, los ojos son rosados o rojos a causa del reflejo de los vasos sanguíneos de la retina.

En 1985, en el municipio de Gáldar (Gran Canaria), se descubrieron dos pollos de una misma nidada con esta particularidad. Hasta la fecha es el único caso conocido en el archipiélago. Uno de ellos murió y el otro fue cuidado en el Centro de Recuperación de Aves de Tafira (Dirección de Medio Ambiente).

BUHO CHICO

Asio otus canariensis

Orden: Strigiformes
Familia: Strigidae
Longitud: 34 cm.
Ala (en mm.): 252 - 276
269 - 284
Cria: Durante febrero y marzo. Ponen 4/5 huevos, blancos, en días alternos. Eclosionan a los 25/30 días. Los pollos abandonan el nido a los 23/24 días.

Localización: Archipiélago Canario (excepto Fuerteventura y Lanzarote).

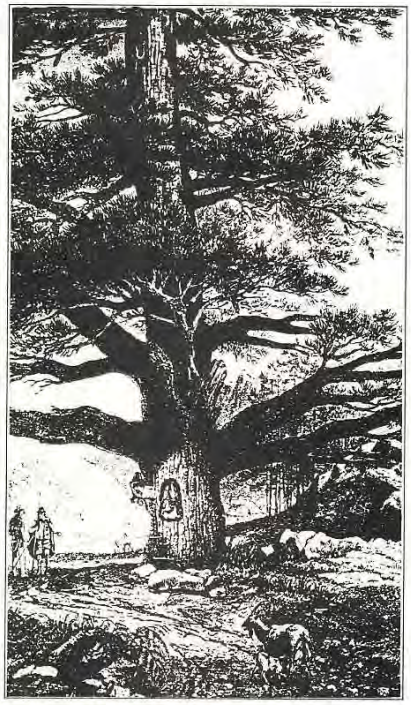
Martín MORENO MUÑOZ

NOTA: Este artículo es estracto de la conferencia de ingreso en El Museo Canario pronunciada por el autor en diciembre de 1991. Recientemente, la colección CIENCIA del Cabildo Insular de Gran Canaria le ha publicado un libro sobre este tema: «El buho chico en Gran Canaria: alimentación y discusión metodológica» (Las Palmas, 1993).

HISTORIA Y LEYENDA DEL PINO DE LA VIRGEN DE LA PALMA

En el pasado año 1993 se han cumplido 500 años de la Conquista de la isla de La Palma, por ello vamos a ocuparnos de un pino canario a quien la leyenda atribuye un protagonismo muy directo en acontecimientos de aquel trascendental momento. Se trata del denominado Pino de la Virgen en el municipio palmero de El Paso, cuya historia tiene visos de ser la de un resucitado y que como veremos líneas abajo, personas muy vinculadas a El Museo Canario como el Dr. Verneau y D. José Miguel Alzola ya se han ocupado de él, además de estar recogido en nuestro archivo fotográfico.

Leyendo el entrañable libro de Alzola La Advocación del Pino en la Península y Canarias (1991), encontramos entre otros testimonios una transcripción de los acontecimientos que según la leyenda recogida por el Dr. Verneau, tuvieron lugar en 1493 en torno a un gigantesco pino canario que crecía en El Paso, muy cerca de La Caldera de Taburiente. Según ella, entre las ramas de este pino los soldados del Adelantado Alonso Fernández de Lugo encontraron una imagen de la Virgen María. Siguiendo lo escrito por Verneau en Cinco años de estancia en las Islas Canarias (1891) y no sin desencanto para el lector nostálgico, concluye Alzola que el pino fue bárbaramente talado.



Grabado realizado por Sabino Berthelot a comienzos del siglo XIX.

En manifiesta contradicción con lo anterior, tenemos lo expuesto por Luis Ceballos y Francisco Ortuño en su clásica obra Vegetación y flora forestal de las Canarias Occidentales (1951), que citan como especimen vivo de gran tamaño y longevidad al famoso pino de El Paso, además de la tradición oral que también mantiene que el actual pino es el de la Conquista. Estas manifestaciones contradictorias me han llevado a intentar dilucidar de que parte está la razón.

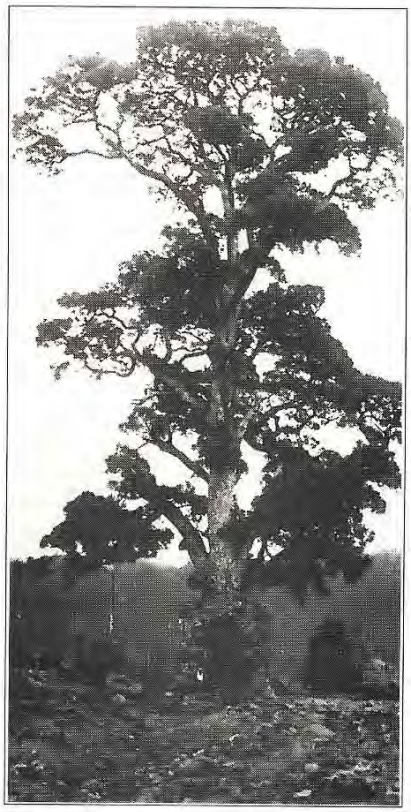
Está claro -porque así lo manifiesta- que Verneau vió el Pino de la Virgen cuando viajó a La Palma en 1878, mientras que cuando nos dice que lo han talado -no sin lamentaciones- lo hace en base a lo que otros le han afirmado.

En el dibujo de este pino que aparece en la obra de Philipp Baker Webb y Sabino Berthelot, Histoire Naturelle des Iles Canaries (1839), realizado por el propio Berthelot que había visitado el pino unos años antes que Verneau, se nos muestra un gigantesco pino que a grandes rasgos se ajusta a lo que se contaba de él, con hornacina tallada en su tronco para alojar la diminuta imagen de la Virgen. En este dibujo se observa un detalle muy importante reflejado también en lo escrito: el pino está muy ramificado desde la base. Por lo demás y si aceptamos un razonable margen artístico para reflejar la realidad, esta ilustración no merece más fiabilidad para la identidad del pino.

Un excepcional documento gráfico es la fotografía existente en el archivo en El Museo Canario, correpondiente a El Pino de la Virgen de La Palma, de autoría desconocida y fechada entre finales del siglo pasado y comienzos del actual, donde se puede contemplar la pequeña capilla a la que alude Verneau. Comparando esta fotografía con la de 1942 que aporta D. José Miguel Alzola en su obra citada, como la de un supuesto hermano menor del Pino de la Virgen, observamos sin lugar a dudas que se trata del mismo árbol que a su vez es el actual.

¿Qué ha pasado entonces?. Para mí una explicación razonable es un malentendido que tiene que ver con una forma de explotación de los pinos en La Palma. En esta isla ha sido tradicional el aprovechamiento de leña y madera mediante el escamondado de los pinos, ésto es, cortando sus ramas laterales pero sin talar el fuste principal, hasta el punto que es característica la imagen de algunos pinares palmeros con pinos que a lo lejos parecen chopos o cipreses.

Dicho lo anterior, si miramos el actual pino en detalle, observamos además de la hornacina tallada en su tronco cerca de la base, que faltan sus grandes ramas inferiores por haber sido cortadas hace tiempo con sierra o similar, de las que sin duda se obtuvo notable beneficio de madera o leña. En la foto conservada en El Museo Canario, a diferencia del dibujo



Fotografía del Pino de la Virgen de finales del siglo XIX conservada en el archivo de El Museo Canario.

de Berthelot, que resalta la notable ramificación original desde la base, se observan aún las ramas inferiores aunque tronchadas. Es probable que la noticia de la corta de estas ramas, fuera interpretada por el Dr. Verneau como la tala que con tanto pesar reflejó.

En cualquier caso podría calcularse con muy pequeño margen de error la edad del pino, y de este modo tener más argumentos para aclarar el tema que nos ocupa, además de poder saber si realmente este pino existía ya en 1493 y si tenía el suficiente porte como para merecer ser elegido para una aparición de la Virgen María. Lo que si es irrefutable por la fotografía centenaria de El Museo Canario, es que en el último siglo el crecimiento del pino ha sido insignificante, lo que concuerda con el ciclo vital de su especie.

Para finalizar me parece curioso destacar -por lo tanto que han dado que hablar últimamente- que muy cerca de donde crece el pino, se encuentra una de las típicas pirámides de piedra seca características de La Palma. ¿Fué este lugar ya sagrado para los antiguos pobladores prehispánicos?.

Victor MONTELONGO PARADA

ESCUDOS EN EL MUSEO CANARIO: LOS DEL OBISPO CAMARA Y MURGA

HERALDICA

En Canarias, a lo largo de todo el Antiguo Régimen, aparecen distintos tipos de escudos. Los que podríamos llamar eclesiásticos, como los episcopales o los correspondientes a órdenes religiosas, aparecen en los templos, residencias de los obispos y fundaciones religiosas. Los escudos de las instituciones civiles, la Corona o los Cabildos, los vemos en las fortalezas, puertas de ciudades y edificios públicos. Y, por último y quizás los más numerosos, los de particulares, que se ostentan en las fachadas, capillas, etc. para de esta manera perpetuar la memoria de un linaje y hacer patente, de la forma más clara, su carácter nobiliario. De estos tres tipos tenemos muestras entre las colecciones del Museo.

El edificio que alberga las colecciones de El Museo Canario se construyó sobre el solar que ocupó el antiguo convento de bernardas recoletas de San Ildefonso. Fue fundado y dotado con suficientes rentas por el obispo Cámara y Murga, que bendijo su iglesia en 1634. La fachada del convento se abría a la actual calle Doctor Chil, y la de la iglesia estaba situada enfrente del edificio de la Inquisición, en la calle del Doctor Verneau. Iglesia, convento y huertas ocupaban toda la manzana que hoy delimitan, además de las calles citadas, las de López Botas y Agustín Millares.

En 1868 la Junta Revolucionaria que se formó en Las Palmas a raíz del destronamiento de Isabel II, tomó, como una de sus primeras medidas, la decisión de demoler San Ildefonso, lo que se llevó a cabo con gran celeridad. De esta manera el único convento que había sobrevivido como tal a los embates de la desamortización fue arrasado en poco tiempo. Su solar quedó transformado en un descampado lleno de escombros que permaneció sin construir durante veinte años. Mientras, se desarrollaba lo que el doctos Martín Galán ha llamado «el pleito de San Ildefonso», entre el obispado y las autoridades civiles, sobre la propiedad y el destino que habría de darse al terreno. Cuando por fin se procedió a parcelarlo se señalaron varios trozos, dos de los cuales adquirió el Doctor Chil para levantar la casa de su vivienda, en la que tenía proyectado colocar sus colecciones, núcleo originario de lo que sería El Museo Canario.

Poco, casi nada, queda de lo que fue el convento de recoletas de San Ildefonso. Algunos elementos ornamentales fueron recogidos y hoy se encuentran diseminados: en La Casa de Colón podemos ver un relieve de arenisca que representa la imposición por la Virgen de la casulla a San Ildefonso, en la casa de una hacienda vinícola de la Hoya del Parrado están colocados dos blasones de la misma piedra correspondientes al obispo Murga, y en nuestra propia institución encontramos un vestigio del convento que ocupó este solar.

En la escalera que sube al salón de actos de nuestro Museo se encuentran dos escudos tallados en madera de cedro, que conservan restos de policromía. Se trata de las armas usadas por el obispo y que podemos contemplar, con algunas variantes, todavía hoy en otros lugares. Permanecen como un testimonio de las

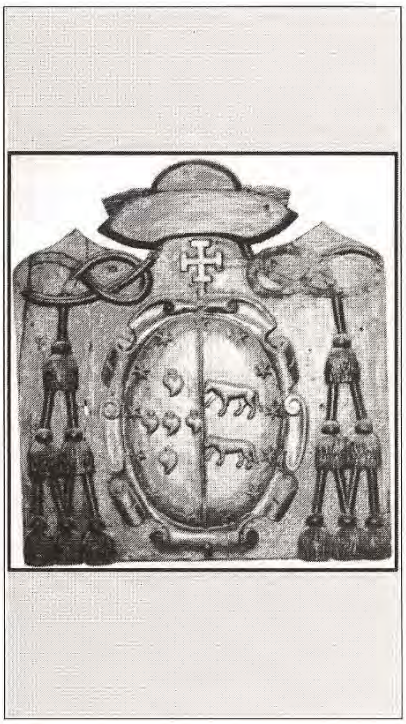


Foto: Fernando Pérez

tareas más importantes que jalonaron su episcopado.

Así, conmemorando la reconstrucción que hizo del palacio episcopal arruinado por los holandeses treinta años antes, aparecen en lo alto de la portada principal de este edificio, en la plaza de Santa Ana. Después de la celebración del importante sínodo que había convocado Cámara y Murga, se publicaron sus constituciones sinodales, en cuya segunda edición, que puede consultarse en nuestra biblioteca, también aparece el escudo episcopal, esta vez en la base del frontispicio de un hermoso grabado de Juan de Courbes.

Y, por último, como testimonio de la fundación del convento de San Ildefonso quedan los escudos de arenisca hoy en la Hoya del Parrado, y los de madera que se conservan en nuestro Museo.

El obispo usó siempre, aunque con ligeras variantes, la armeria propia de su familia materna, los Murga de las Encartaciones. Utilizando la elaborada y hermética jerga de los heraldistas podemos describirla de esta manera: escudo partido, primero: en campo de oro cinco panelas de sinople puestas en sotuer, bordura de gules, con trece estrellas de oro; segundo: de plata dos lobos pasantes de sable. En lengua coloquial esto significa que el escudo está dividido verticalmente, el lado izquierdo lo ocupan cinco hojas de álamo verde dispuestas en aspa sobre fondo dorado, con un borde rojo en el que hay trece estrellas doradas, en la parte derecha del escudo aparecen dos lobos negros caminando sobre fondo blanco.

Las representaciones que conocemos de las armas del obispo ofrecen una variante, la bordura rodea todo el escudo y

Don Cristóbal de la Cámara y Murga

no sólo el cuartel izquierdo, el de las panelas. Así lo vemos en los escudos gemelos de la escalera del Museo, además aquí las panelas u hojas de álamo están dispuestas en cruz y no en aspa como sería lo correcto, esto se debe sin duda a que la forma oval del escudo dificulta esta última colocación. Encima de las armas propiamente dichas se coloca el gorro plano de alas anchas y con doce borlas que corresponde a los obispos, y por detrás aparece la cruz propia de esta dignidad eclesiástica. La forma oval del escudo es utilizada con frecuencia para representar las armas de los clérigos, lo normal en la heráldica española es el escudo con la parte inferior semicircular o algo rebajada. Los bordes de los escudos gemelos aparecen enrollados, como los extremos de un pergamino, un tipo de decoración que en el Renacimiento era usual para las representaciones heráldicas.

El obispo Cámara y Murga había nacido en Arceniega, Alava. El origen de sus armas hay que buscarlo en antiguos linajes vascos que desde la Edad Media tuvieron un importante papel en la vida de esta tierra. Las panelas pertenecen a los Salcedo, las estrellas a los Salazar y los lobos al linaje de Ayala, el más importante de Alava y que dio grandes personajes a la historia y la literatura castellana bajomedieval. El antiguo señorío de Ayala fue heredado por los Salcedo, un hijo natural de uno de estos Salcedo señores de Ayala levantó en 1272 la torre de Murga, por eso los de esta familia usaron siempre las panelas de los Salcedo y por bordura las estrellas de los Salazar con los que habían entroncado. Los Murga de las Encartaciones usaban además los lobos de los Ayala en recuerdo de la lejana descendencia de todos los Murga de este importante linaje. El obispo usa, como ya vimos, la bordura con las estrellas para todo el escudo y no sólo para el cuartel de las panelas.

Así en El Museo Canario, que ocupa parte del solar del antiguo convento por él fundado, podemos hoy contemplar un vestigio tanto del anterior edificio como de su fundador, los dos escudos en madera de cedro con las armas del obispo alavés.

Juan GOMEZ-PAMO

EXCAVACIONES EN LA ERMITA SAN PEDRO MARTIR (TELDE)

El pasado mes de Diciembre de 1993, se produjo el hallazgo de restos humanos en las obras de consolidación que se estaban realizando en la Ermita de San Pedro Mártir, dirigidas por el arquitecto Salvador Fábregas. Tras el hallazgo y posterior informe a la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias, organismo que financia las obras, un informe técnico aconsejó la paralización de las mismas, para la preceptiva excavación arqueológica.

Estos trabajos de sondeo, han sido encomendados al SAMC (Servicio de Arqueología del Museo Canario), y tienen como fin el estudio de la potencialidad arqueológica del subsuelo de la citada ermita, así como la descripción, registro e interpretación de los restos humanos hallados durante el proceso de excavación.

Se han realizado hasta el momento, tres cortes o catas en la nave central que, a la luz de los hallazgos, nos hablan de una profunda alteración de los enterramientos. No sucede lo mismo con la capilla Sur, donde se han encontrado seis sepulturas, una de ellas de un niño de corta edad, prácticamente intactas. La cronología de estos enterramientos, está aún por determinarse.

Parte primordial de este trabajo, lo conforma el estudio histórico y bibliográfico que está llevando a cabo el Servicio de Documentación del Museo Canario, investigando en sus propios fondos, en el Archivo Municipal de Telde, así como en el Archivo Parroquial de San Juan.

La labor de investigación que el Museo Canario está realizando, pretende conseguir un mayor conocimiento de la historia de una comunidad religiosa y láica, que puede ser incluso, extrapolable a otros ejemplos históricos de Canaria.

☆ ☆ ☆

La ermita de San Pedro Mártir formaba parte del desaparecido Hospital de Curación de Telde. Este centro asistencial, que había sido fundado hacia 1490 por Ines Chemida, fué dotado de la pequeña ermita de la que nos ocupamos en el presente trabajo de investigación. Su función, era la de atender las necesidades espirituales de los enfermos del citado hospital. Durante sus más de cuatrocientos años de existencia, hospital e iglesia sufrieron diversos avatares. Así, la planta original de la iglesia, de una sola nave fue creciendo con el añadido de capillas laterales, y la disposición interna varió con el cambio de la entrada de Poniente a Naciente. En las sucesivas reformas y ampliaciones quedan plasmados los diferentes estilos artísticos imperantes en el momento de su realización, desde el Gótico tardío hasta el Neoclásico. Esto fue posible gracias a importantes donaciones particulares, de que eran objeto tanto el hospital como la iglesia, que gozaba de gran devoción entre los feligreses. Igualmente, su reducido marco de actuación espiritual original, los enfermos del Hospital, se vió incrementado en ocasiones al tener que ejercer de parroquia matriz en sustitución temporal de la iglesia de S. Juan, por encontrarse ésta en obras.

Desaparecido el hospital, el viejo caserón que lo albergaba fue derribado a mediados de este siglo, quedando en pie hasta hoy la iglesia, aunque en estado ruinoso desde que en 1899 se desplomó parte de la cubierta. A este proceso se sumó el desmantelamiento de la torre campanario, en la década de los 70.

Recientemente se ha decidido acometer por parte del Ayuntamiento de Telde y de la Iglesia, la reconstrucción de la ermita de S. Pedro Mártir. El proyecto es del arquitecto Salvador Fábregas, y las obras que dieron lugar a los hallazgos se corresponden a una primera fase de consolidación de los cimientos de las estructuras que aún permanecen en pie.

Angel RODRIGUEZ

TESIS SOBRE TEJIDOS ORGANICOS ABORIGENES

Dentro del programa de Doctorado sobre «Aspectos biológicos, estructurales y funcionales de los tejidos orgánicos», el médico estomatólogo José Larena-Avellaneda Mesa realiza estudios que tienen como complemento el análisis de las colecciones de antropología prehispánica de nuestro Museo.

Esta Tesis Doctoral está dirigida por los profesores Ramírez González y Regidor García y forma parte de los proyectos de investigación que desarrolla el Departamento de Morfología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC).

G. A.

ESTUDIO SOBRE LA ANTIGUA MURALLA DE LAS PALMAS

Las obras de acondicionamiento de la calle Bravo Murillo pusieron al descubierto los restos de la antigua muralla de Las Palmas de Gran Canaria, sistema defensivo de la parte norte de la antigua ciudad. Tal muralla, que bajaba desde los altos de San Nicolás hasta el actual castillo de Mata, descendía luego hasta el mar por dicha calle, denominada antiguamente Paseo de los Castillos.

Un equipo de arqueólogos y técnicos coordinados por el Departamento de Arqueología de El Museo Canario, a instancias de la Dirección General de Patrimonio del Gobierno Autónomo, realizó las pertinentes investigaciones de urgencia, tomando fotos, levantando planos, etc, lo cual, con ayuda de antiguas ilustraciones sobre nuestras viejas fortificaciones, ha permitido documentar exactamente las proporciones de la antigua portada de la ciudad, la naturaleza de los muros, la forma de sus reductos militares, etc.

En próximo boletín intentaremos publicar un informe exhaustivo con los resultados de dicha investigación y dibujos que reconstruyen tales defensas.

EL VOLUMEN XLVIII DE LA REVISTA CIENTIFICA «EL MUSEO CANARIO»

Con el mismo título que el de nuestra institución comenzó a publicarse en 1880 nuestra revista científica, la más antigua de Canarias, que ha sufrido a lo largo de su historia diversas periodicidades y etapas. La última de éstas, que la convirtió definitivamente en revista de investigación de temas canarios con alcance internacional, se inició en 1933 de la mano del recordado don Agustín Millares Carlo.

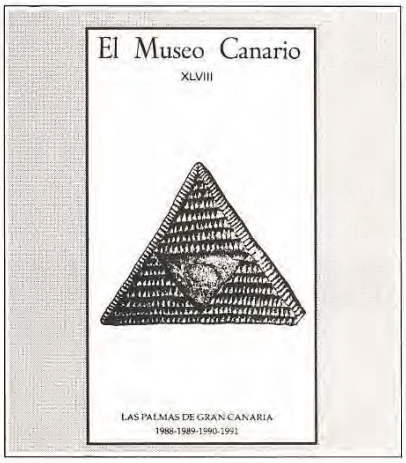
Desde entonces se ha venido publicando la revista, primero en cuadernos trimestrales y luego como anuario. En los tiempos más recientes, y sobre todo después de 1985, en que falleció su último director Manuel Hernández Suárez, este órgano científico del Museo Canario ha padecido un atasco del que ahora intentamos sacarlo: sólo se publicaron dos volúmenes, ambos partes del gran homenaje de nuestra comunidad investigadora al antiguo presidente y hoy Socio de Honor del Museo, don José Miguel Alzola González.

El primero de esos dos tomos apareció hace tres años, comprendiendo los de 1985 a 1987. El segundo, que acaba de salir a la luz en noviembre de 1993 y al que nos referimos en este artículo, comprende los de 1988 a 1991. Es éste un volumen de 324 páginas, conteniendo ilustraciones, que se divide en tres apartados con el siguiente contenido:

PALEONTOLOGIA Y PREHISTORIA:

Jorge Pais: «Los estudios zooarqueológicos en la isla de La Palma».

Luis F. López Jurado y Nieves López Martínez: «Presencia de la rata gigante extinguida en Gran Canaria (Canariomys tamarani) en una cueva de habitación aborigen».



Vicente Valencia y Constantino Criado: «La necrópolis de La Calera (Anaga, Tenerife)».

Emilio González Reimers, Matilde Arnay, Julio Cuenca, Luis Galindo y Virginia del Valle: «Niveles de estroncio, manganeso y masa ósea en los habitantes prehispanos de Gran Canaria».

HISTORIA Y GEOGRAFIA:

Mª de los Reyes Hdez. Socorro: «Los inicios del Museo Canario y la incorporación de colecciones particulares en sus primeros momentos (1879-1880)».

Lothar Siemens: «Argote de Molina y Abreu Galindo: dos lineas paralelas que tienden a converger».

Fco. José García Santos: «Algunos apuntes sobre fray Juan de Abreu Galindo».

Juan Manuel Bello León: «El reparto de tierras de riego en el Valle de La Orotava (1501-1504)».

Elisa Torres Santana: «El comercio al menudeo en la ciudad de Las Palmas en tiempos de Felipe III».

Vicente Suárez Grimón: «Teror y su desarrollo demográfico en el siglo XVIII».

José Miguel Pérez García, Carmen Meneses y Bienvenida Vega: «Estructura social del barrio de San José en la primera mitad del siglo XX».

Miguel Angel Cabrera: «Algunas notas sobre la oposición política al franquismo en las Canarias Occidentales (1940-1960)».

Agustín Santana: «Memoria y espacio en una población de pescadores, 1890-1986 (Arguineguín)».

Carmen Marina Barrero Vargas: «Economía y sociedad: a propósito de las ventas en Garafía (La Palma)».

ARTE Y FOLKLORE:

Rosario Alvarez: «El órgano de la ermita de Las Angustias en La Palma».

Antonio Rumeu de Armas: «Nuevos pormenores sobre la construcción de la catedral de Las Palmas (1504-1525)».

Francisco Caballero Mujica: «Vestigios de Juan Arfe en Canarias».

José Lavandera López: «Desamortización y conventos masculinos de Las Palmas de Gran Canaria. Apuntes para la historia del arte».

Alberto Galván Tudela: «La estrategia difusionista en el folklore canario del siglo XX».

Maximiano Trapero: «Funciones y formas del canto de los romances en Canarias».

Antonio de la Nuez: «Los símbolos de los canteros. Su encuadre dentro de la simbología general».

☆ ☆ ☆

La directiva del Museo Canario pretende volver a recuperar la periodicidad anual de nuestra prestigiosa publicación, que reciben gratuitamente todos los socios del Museo y además mantiene intercambio con numerosas publicaciones periódicas de universidades e instituciones científicas de todo el mundo.

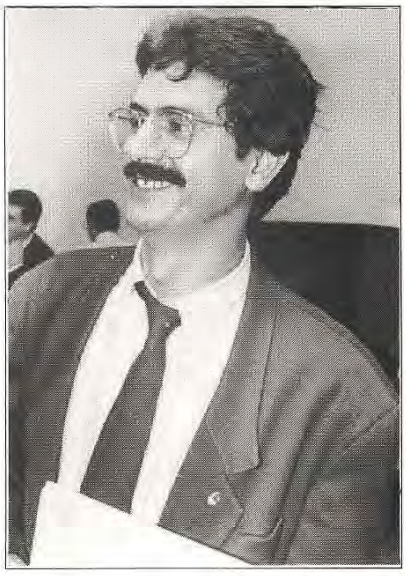
EL PROFESOR LOBO CABRERA, NUEVO DIRECTOR DE LA REVISTA DEL MUSEO

Una de las causas del retraso sufrido por la revista científica «El Museo Canario» en los últimos tiempos ha sido la falta de director de la misma desde 1985. Recordemos que don Agustín Millares Carlo la prestigió eficazmente desde 1933 hasta 1980, en que falleció, sucediéndole como director su discípulo bibliográfico y secretario de la publicación Manuel Hernández Suárez. Al fallecer éste también en 1985, la revista quedó sin director, como hemos dicho, siendo coordinados sus últimos números generosamente por otro estrecho colaborador del viejo don Agustín: Juan Antonio Martínez de la Fe.

En octubre de 1993, la Junta de Gobierno del Museo Canario resolovió nombrar nuevo director de la revista al profesor Manuel Lobo Cabrera, Catedrático de Historia de la ULPGC y secretario de nuestra institución.

Puesto a la tarea, Lobo ha trazado su plan de puesta al día de la revista, que comienza con la inmediata publicación del volumen correspondiente a 1992-93, para luego, a año vencido, recuperar la periodicidad anual de la revista, la cual será financiada primordialmente con la cuota anual de los socios del Museo.

Lobo Cabrera ha nombrado también un nuevo consejo de redacción, compuesto por los siguientes miembros: Secretario: Juan Antonio Martínez de la Fe; Vocales: José Miguel Alzola, Alberto Anaya, Yolanda Arencibia, Julio Cuenca, Ernesto Martín, Víctor Montelongo, Lothar Siemens y Maximiano Trapero.



(Archivo: «La Provincia»)

CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE CANARIAS Y LA EUROPEIZACION DE ESPAÑA (1876-1936)

Del 15 al 19 de noviembre se celebró en el salón de actos de El Museo Canario un ciclo de conferencias bajo el título de Canarias y la europeización de España (1876-1936), que organizó el Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, y en el que también colaboraron, a parte de las citadas instituciones, la Sociedad Canaria para el Progreso de la Educación «Francisco Giner de los Rios», la Fundación Juan Negrín, el Seminario Millares Carlo de la UNED de Las Palmas y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Comenzó este ciclo de conferencias con unas palabras de bienvenida a cargo del Vicepresidente de El Museo Canario Víctor Montelongo Parada, que cedió la palabra al Concejal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento y directivo de nuestra institución Cristóbal García del Rosario quien, a su vez, dió paso al profesor Juan Marichal, que hizo la presentación oficial del ciclo. El profesor Marichal, coordinador de estos actos, contó en una distendida y amena charla anécdotas y datos interesantes de la vida en el exilio de las figuras sobre las que se irían a hablar a lo largo de la semana. También estuvieron presentes en la mesa presidencial Santiago Gutiérrez de la Fundación Juan Negrín, Cristóbal García Bleizer de La UNED y Francisco Quintana Navarro de la Fundación Universitaria.

Mesa del ciclo celebrado en el Museo. (Foto: Sandoval)

El ciclo fue abierto con la conferencia titulada «Desde una isla a dos continentes: el compromiso intelectual de Agustín Millares Carlo» impartida por el Dr. José Antonio Moreiro González, director del departamento de biblioteconomía y documentación de la Universidad Carlos III de Madrid, que fue presentado por el Dr. Antonio Bethencourt Massieu. A ésta le siguieron las charlas sobre «Juan Negrín y la modernización científica de España» que corrió a cargo del Dr. José Luis Barona Vilar, profesor de historia de la ciencia en la Universidad de Valencia; «Francisco Giner de los Rios: la institución libre de enseñanza y la modernización de España» impartida por el Dr. Francisco José Laporta San Miguel, catedrático de filosofía del derecho en la Universidad Complutense de Madrid, y por último, para finalizar el ciclo, el Dr. José Manuel Sánchez Ron habló sobre «El mundo de Blas Cabrera» que, a su vez, fue presentado por el rector de la Univesidad de Las Palmas de Gran Canaria Dr. Francisco Rubio Royo.

El objetivo de estas jornadas, que, como se ve, se centraron en torno a la vida y labor de una serie de grandes figuras de la intelectualidad canaria, era dar a conocer parte de nuestra aportación a la europeización de España, a lo que también ha contribuido desde su cátedra de Harvard (EE.UU.) el propio profesor Marichal. Figuras canarias inolvidables como la del polígrafo y humanista Agustín Millares Carlo, la del fisiólogo y político Juan Negrín López y la del físico lanzaroteño Blas Cabrera Felipe, fueron recordadas y glosadas en relación con el impulso modernizador del gran educador que fue Giner de los Ríos, uno de cuyos principales discípulos, el canario de La Palma Valeriano Fenández Ferraz (1831-1925), fue asimismo el impulsor de las reformas pedagógicas en Costa Rica, realizadas en el espíritu y a imagen de la Institución de Libre Enseñanza, y cuyo fruto diferencia todavía hoy a dicho país centroamericano de los de su entorno.

También englobado dentro de estos actos, el viernes 19 de noviembre se inauguró el conjunto escultórico dedicado a Juan Negrín, realizado por Juan Bordes, en la confluencia de las calles de Triana y de San Pedro, en cuya ofrenda floral participó nuestra Institución.

Isidoro SANTANA GIL

DE LOS HERMANOS SANCHEZ BRITO

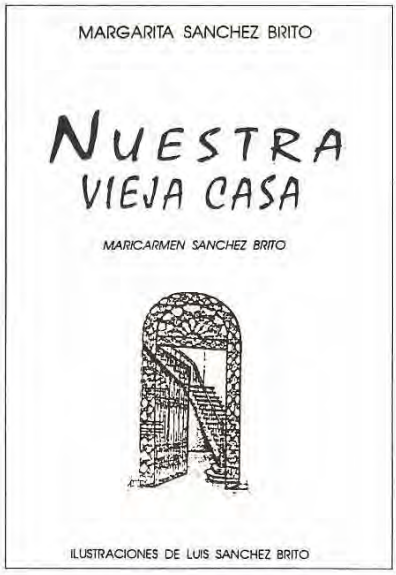
PRESENTACION DEL LIBRO «NUESTRA VIEJA CASA»

El viernes 29 de octubre se celebró en el salón de actos del Museo Canario, la presentación del libro «Nuestra Vieja Casa» de la que son autores los hermanos Margarita (prosa), María del Carmen (poemas) y Luis Sanchez Brito (dibujos).

Presentó la sesión el poeta Manuel González Sosa que habló largo y tendido sobre la autora, a la que conoce muy bien después de muchos años de amistad, para proseguir con la obra que nos ocupa demostrando gran conocimiento sobre ella ya que la edición ha estado a su cargo.

«Nuestra Vieja Casa» recorre los rincones de la antigua vivienda de los autores en la calle Viera y Clavijo. Por ese mundo trasiegan personas, recuerdos, objetos, etc. que evocan con gran fuerza poética un pasado y unas vivencias que constituyen un conjunto encantador.

I. S. G.



GIUSEPE DI STEFANO Y VIRTUDES ATERO, EN EL MUSEO CANARIO

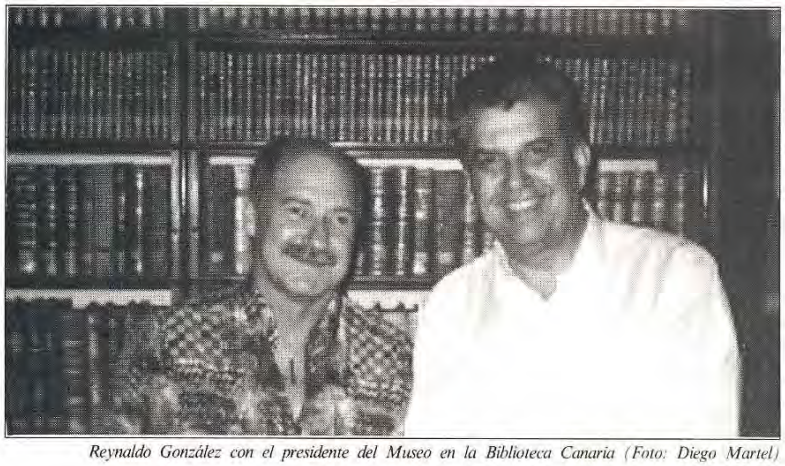
Con motivo de la lectura de la tesis doctoral de Maria Teresa Cáceres Lorenzo, defendida brillantemente en la Facultad de Filología Española de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria el día 12 de julio de 1993, sobre el tema «Léxico y Gramática de las fórmulas del Romancero de Gran Canaria», y que obtuvo la calificación máxima de Apto Cum Laude, visitaron el Museo Canario el Dr. Giusepe Di Stefano, catedrático de la Universidad de Pisa y la Dra. Virtudes Atero, catedrática de la Universidad de Cádiz.

El Dr. Di Stefano es uno de los más importantes hispanistas, especialista en el Romancero y en la literatura medieval española. Por su parte, la profesora Atero es la principal investigadora del romancero andaluz, con el que el romancero canario tiene tantas concomitancias.

Fueron acompañados del Dr. Maximiano Trapero, profesor de la Universidad de Las Palmas y director de la tesis, y guiados por D. Lothar Siemens Hernandez, Presidente del Museo Canario. Tanto el Dr. Di Stefano como la Dra. Atero hicieron grandes elogios del Museo, de los materiales que atesora y del gran didactismo con que están expuestos. Reconocieron lo poco que sabían antes y lo mucho que habían aprendido de la prehistoria de Canarias visitando el Museo. Y es que la visita al Museo Canario se está convirtiendo en obligada entre los intelectuales y profesores que por uno u otro motivo vienen a la Universidad de Las Palmas. Y entre todos los visitantes de Las Palmas y de Gran Canaria.

Los profesores Di Stefano y Atero con M. Trapero

EL ESCRITOR REYNALDO GONZALEZ



Reynaldo González con el presidente del Museo en la Biblioteca Canaria (Foto: Diego Martel)

Entrañable en particular nos resultó la visita del novelista y ensayista cubano, Reynaldo González, director asimismo de la Cinemateca de Cuba, a través de la cual se ha conectado desde hace tiempo con Canarias. Reynaldo ha incluido en algunas de sus novelas largos capítulos dedicados a los agricultores canarios en su isla caribeña, y concretamente al tema de la matanza de canarios realizada en 1928 por el dictador Machado. Concretamente, en «La fiesta de los tiburones» (Alfaguara Hispánica).

Este asunto, junto con otros aspectos, le incita a escrutar nuestras bibliotecas en torno a temas de la emigración canaria hacia Cuba, sobre lo que quiere documentarse para un gran ensayo sobre el tema que tiene en ciernes. Para ello le recibimos en la biblioteca del Museo Canario a partir del 9 de julio, departiendo él con nuestro personal largas horas sobre estos apasionantes temas históricos.

Esperamos con ilusión la culminación de sus pesquisas y la publicación de su libro. Mientras tanto, sea bienvenido a nuestra casa en todo momento.

VISITA DEL HERMANAMIENTO ENTRE MOGAN Y SANTA CLARA (CUBA)

El hermanamiento entre los municipios de Mogán de Gran Canaria y Santa Clara de Cuba motivó la venida de los representantes de este último a nuestra isla en la semana de la Hispanidad, con una serie de actos oficiales que culminarían en la noche del sábado 16 de octubre en las casas consistoriales y parque público de Mogán. Tres días antes, las delegaciones de ambos municipios, acompañados por diversas personalidades de nuestro Cabildo Insular, visitaron El Museo Canario, donde fueron recibidos y conducidos por el presidente.

La representación cubana venía encabezada por el presidente de la Asamblea de Santa Clara, don Humberto Rodriguez, con un amplio séquito de munícipes e intelectuales. La moganera y anfitriona estaba presidida por su alcalde, don Guillermo Bueno Quintana, acompañado de sus concejales de Turismo, Cultura, etc. La visita por las salas del Museo fue un verdadero coloquio, cordial y desenfadado, que culminó en la Biblioteca Canaria.

Allí, en uno de los estantes, uno de los visitantes descubrió el libro de Francisco González Díaz «Un canario en Cuba» (Habana, 1916) y lo escrutó mientras el grupo era informado sobre nuestros archivos. Antes de abandonar la dependencia pidió ser escuchado y leyó con emoción, en alta voz, parte del capítulo dedicado por el fino ensayista canario a Santa Clara y al enorme desarrollo agrícola propiciado allá por nuestros emigrantes isleños. Fue un enorme colofón a tan grata visita.

MARUCHI FRESNO VISITA EL MUSEO

Maruchi Fresno aprovechó su estancia veraniega en Gran Canaria para visitar nuestro Museo. La actriz disfrutaba en nuestra isla de un merecido descanso despues de interpretar la pasada temporada teatral el rol de Duquesa de Jedburgh en la obra de Oscar Wilde «El abanico de Lady Windermere», que Pilar Miró dirigió a la compañía de Amparo Rivelles.

Su labor interpretativa se inició en 1934 con la película «Agua en el suelo», basada en un guión de los hermanos Alvarez Quintero, que consiguieron convencer a la entonces joven estudiante de Ciencias Químicas para que interpretase el papel protagonista. Esta película fue uno de los más grandes éxitos del cine español de la II República. Continuó su carrera cinematográfica despues de la guerra civil y comenzó a alternarla con intervenciones en el teatro y, más adelante, con apariciones en los programas dramáticos de televisión.

Esta labor se ha visto reconocida por el premio internacional a la mejor actriz en 1947, otorgado por los críticos y escritores de Cuba. En nuestro país ha recibido el premio nacional de interpretación en 1950, entre otros. Más recientemente le fue concedida la medalla de plata de Bellas Artes en 1992, año en que fue nominada con Mary Carmen Prendes y Fernando Fernán Gómez para el premio nacional de interpretación, que finalmente obtendría éste último.

No es su primera visita a nuestra isla, los aficionados al arte escénico recuerdan todavía su estancia en los años cuarenta como primera actriz de la compañía Lope de Vega, que dirigida por José Tamayo representó con tanto éxito un amplio repertorio del teatro clásico español. Posteriormente ha vuelto con distintas agrupaciones teatrales, como la Compañía Nacional dirigida por Adolfo Marsillach y, años despues, la misma agrupación con Antonio Ferrandis al frente del reparto. Maruchi Fresno también ha visitado Gran Canaria en viajes de descanso como éste.

Acompañada por personal del Museo la actriz recorrió detenidamente sus salas y manifestó su sorpresa e interés por las colecciones expuestas. Quedó gratamente impresionada, sobre todo por las salas de cerámica.

También visitó la Biblioteca del Museo, donde le fue mostrada la publicación «Maruchi Fresno en una estrella de la isla», que realizó su buen amigo Martín Moreno en 1948 con motivo de la estancia de la actriz en Gran Canaria con la compañía Lope de Vega.

Juan GOMEZ PAMO

MEDIOS DE COMUNICACION

LA MEDALLA DE ORO DEL MUSEO A «DIARIO DE LAS PALMAS»

Presidencia del acto del centenario de «Diario de Las Palmas». (Foto: Juan Santana)

El uno de diciembre de 1993 el DIARIO DE LAS PALMAS celebró el primer centenario de su existencia. Tras varios meses de agasajos por parte de las diferentes instituciones y corporaciones insulares, la Junta de Gobierno de El Museo Canario aprobó por unanimidad y por primera vez en su historia la concesión de la Medalla de Oro de nuestra Casa para premiar la labor realizada por este diario en favor de las islas, de la cultura y del propio Museo Canario.

La Medalla de Oro de El Museo Canario fue instituida hace años por la Junta General, si bien hasta ahora nunca había sido otorgada, pues sólo ha sido concedida la distinción de «insignia de oro» a algunas personalidades del mundo de la cultura.

El Museo Canario guarda en su hemeroteca varias colecciones completas de los periódicos insulares desde la aparición de la imprenta hasta nuestros días, y una de ellas es la de DIARIO DE LAS PALMAS, que a su vez es de las más consultadas por los historiadores y jóvenes investigadores para concocer el quehacer diario de nuestra región.

El acto de entrega de la medalla se celebró en el Teatro Pérez Galdós de nuestra capital, en una velada pública entrañable y multitudinaria, a la que nuestro presidente, ocupando sitio de honor junto a las primeras autoridades del Archipiélago y del ministro Saavedra, fue invitado a hablar, elogiando la labor cultural desempeñada por nuestro gran diario vespertino. Asimismo hizo entrega a don Javier Moll de Miguel, presidente de Editorial Prensa Canaria, editora de dicho Diario, del diploma acreditativo de tal distinción, bellamente elaborado a mano en generoso gesto, por nuestro consocio Miguel Rodríguez y Díaz de Quintana.

Diez días antes, en el salón de actos de El Museo Canario, Había tenido lugar otro acto de homenaje al Diario, concurridísimo de público, que fue organizado por la Tertulia Victor Doreste y en el que intervinieron el timplista Oscar Cárdenes, la Coral Franbac y varios oradores.

Isidoro SANTANA GIL

VARIOS PROGRAMAS TELEVISIVOS

Televisión Española en Canarias ha sido el más asiduo usuario de nuestra casa como marco de sus programas televisivos. Así, algunos de la serie «Canarios en su rincón», como los dedicados a Manolo Padorno, a Lothar Siemens, etc, tuvieron como escenario, en parte o en todo, nuestras instalaciones museísticas y bibliográficas.

Asimismo nuestros fondos sirvieron de documentación para diversos programas, especialmente de la magnífica serie «Senderos isleños» que elaboran nuestros amigos Alfredo Ayala y Juan Martínez. El primer programa de la segunda época de esta serie, dedicado a la pesca de las morenas en Canarias y a los interesantísimos silbos y cantos de llamado, resultó un prodigio por su rigor y profundidad investigadora.

ACTIVIDADES

CONGRESO PARA JOVENES TECNICOS DENTALES

Entre los días 9 y 11 de julio se celebró en nuestro salón de lecturas las I JORNADAS CANARIAS DE TECNICOS DENTALES promovidas por las dos primeras promociones de alumnos de la Escuela Oficial de Prótesis Dental de Las Palmas en coordinación con Don Vicente de Gracia Ruiz y el Doctor Pérez Caballero. El objetivo de las mismas era un acercamiento a las últimas técnicas a través del contacto con grandes personalidades de esta especialidad: D. Enrique Dellea (Buenos Aires), D. Antonio Lobez Tejero (Barcelona), Doña María Jesús García Somoza (Buenos Aires) y D. Mario Chiodini (Milán). De especial interés para nosotros y para los cerca de 80 jóvenes participantes fue la conferencia del Doctor Guillermo del Nero (Las Palmas) sobre «La dentición en el aborigen canario», fruto de un estudio realizado entre las calaveras del Museo Canario.

PLENO DE VISITANTES

El 12 de octubre, día festivo en el que habitualmente cierra el Museo, la agencia Ultramar Express nos pidió que franqueáramos por la mañana nuestra puerta para los cruceristas del barco «Statendam», la segunda fortaleza marinera más grande del mundo, fondeado a la sazón en nuestro puerto. Cinco miembros de la plantilla del Museo se prestaron a atender a los visitantes que, en el espacio de dos horas y media, superaron el número de cuatrocientos, todos muy bien organizados, con sus guías correspondientes, en grupos de cincuenta cada cuarto de hora. Aprovechando la apertura, otra treintena de turistas «de por libre» adquirió también sus entradas y visitó nuestras exposiciones. Todo un record de visitantes en tan poco tiempo y una gran ayuda para el Museo.

FALLECIO AGUSTIN QUEVEDO

Entre los óbitos de socios ocurridos en el segundo semestre de 1993, figura el de Agustín Quevedo Pérez, crítico de música y arte de Diario de Las Palmas y callado poeta, de fina sensibilidad y vasta producción no publicada. Entre los proyectos editoriales de El Museo Canario figura revivir la colección San Borondón, siendo uno de los primeros títulos una selección de poemas de A. Quevedo con ilustraciones de Hernández Cornet.

CURSO SOBRE EL PATRIMONIO

El Cabildo Insular de Gran Canaria organizó en el mes de octubre unas jornadas sobre el tratamiento y conservación del Patrimonio Histórico Artístico que se celebraron en la Casa de Colón. En dichas jornadas participó El Museo Canario, impartiendo el personal de esta casa varias conferencias de las que conformaban el ciclo. Ante la avalancha de inscripciones, este curso se repitió en el mes de diciembre con el mismo programa.

NUESTRA EXPOSICION DEL SAHARA, EN TENERIFE

El 12 de noviembre se inauguró en el Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz la exposición del Sahara producida por El Museo canario, para cuyo montaje en Tenerife se desplazó personal de nuestra casa, y que será exhibida en dicho centro hasta mediados de enero de 1994.

SEIS ASOCIACIONES CULTURALES DE LAS PALMAS, HOMENAJEADAS POR EL AYUNTAMIENTO DE LAS PALMAS

Los Presidentes de las seis Asociaciones Culturales de Las Palmas homenajeadas en el Salón Dorado de las Casas Consistoriales por el Ayuntamiento de la capital Gran Canaria con motivo de las fiestas fundacionales de la ciudad en 1993.

De izquierda a derecha: D. Nicolás Díaz-Saavedra de Morales (Real Sociedad Económica del País, 1777); D. Lothar Siemens Hernandez (El Museo Canario, 1879); D. Emilio Regidor Cortés (Circulo Mercantil, 1878); D. Gritobal García del Rosario (Concejal de Cultura); D. Emilio Mayoral Fernandez (Alcalde de Las Palmas); D. Manuel Padrón Quevedo (Gabinete Literario, 1844); D. Luis Galves Barceló (Real Club Naútico, 1905); y D. Juan Armas Martin (Real Club Victoria, 1906).

Noticias del MUSEO CANARIO

Calle: Dr. Chil, 25 Télf. 928 - 315600
35001 Las Palmas de Gran Canaria

Nº 5 Depósito legal, G.C. 339-1992

ES UNA PUBLICACION SEMESTRAL DEL DEPARTAMENTO DE PRENSA DEL MUSEO CANARIO QUE COORDINAN FINO DIAZ LANTIGUA E ISIDORO SANTANA GIL.

Diagramación: José Delgado Rocha
Fotocomposición y fotomecánica: Artes Gráficas del Atlántico S.A.
Impresión: Gráficas Vallecillo. Tlf. 26 09 05

NUEVA DIRECTIVA DEL MUSEO CANARIO

Tras las elecciones de la Asamblea General del Museo Canario del pasado mes de diciembre, en las que vacaban los cargos de secretario y tres vocales (Vicepresidente 1., Tesorero y Bibliotecario), la Junta de Gobierno ha quedado conformada por los siguientes señores:

Lothar Siemens Hernández (Presidente)
Víctor Montelongo Parada (Vicepresidente 1.)
Nicolás Díaz-Saavedra de Morales (Vicepresidente 2.)
Manuel Lobo Cabrera (Secretario)
Rafael Vera Cominges (Vicesecretario)
Cristóbal García del Rosario (Tesorero)
Jaime O'Shanahan Bravo de Laguna (Contador)
Alberto Anaya Hernández (Bibliotecario)

De acuerdo con los nuevos estatutos, los cargos de vicepresidentes, vicesecretario, contador y bibliotecario, no han sido asignados por la asamblea, sino por la propia Junta de Gobierno, a efectos de hacer operativas las disposiciones testamentarias del Doctor Gregorio Chil y Naranjo, en los casos en que fuese necesario. El de Tesorero es una propuesta de la Junta de Gobierno que ha de confirmar el Patronato cuando lo convoque el Presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria.